

**Genealogía de las relaciones de poder en el fútbol latinoamericano, desde la perspectiva de**

**Michel Foucault**

Juan Sebastián Chilito Méndez

Trabajo de Grado para Optar al Título de Filósofo

Directora

Jennifer Natalia Mendoza Ariza

Magíster en Filosofía, UIS

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

Bucaramanga

Año 2024

### **Dedicatoria**

*A mi amada compañera de vida, Paula, quien ha sido la musa de inspiración que ha dado vida a este proyecto. A través de tu amor, apoyo y complicidad, has sido mi inagotable fuente de creatividad y motivación.*

*A mi madre, abuela y mis hermanos, Katherine y Julián, les agradezco de todo corazón el incondicional apoyo que me han ofrecido en este camino.*

*A mi padre, quien siempre fue mi gran impulso para mantener la disciplina y constancia en esta carrera.*

### **Agradecimientos**

En esta etapa de mi proyecto de grado, deseo expresar mi más sincero agradecimiento a las personas que han sido parte de mi vida, tanto en el ámbito personal como académico. Quiero reconocer y valorar enormemente el apoyo incondicional brindado por mis amigos Andrés B, Maxi A, Andrés T, Marly A, Luis Miguel, Miguel M, Héctor M y Andrés L, Santiago C, Juan José H, quienes siempre han estado conmigo.

También quiero extender mi gratitud a mi cuñado Camilo Villadiego, quien me ha guiado de manera constante y apasionada en mi trayectoria en el campo de la filosofía. Así mismo, quiero reconocer y agradecer a todos los profesores que han sido parte fundamental de mi desarrollo profesional y personal, en especial a los profesores Dairon Rodríguez, Jorge Maldonado, Carlos Ulloa y, de manera especial, a la profesora Jennifer Natalia, quien ha acogido y dirigido esta investigación con gran dedicación.

Cada uno de ustedes ha dejado una huella imborrable en mi formación académica y personal, y por ello les estaré eternamente agradecido. Su apoyo y orientación han sido de gran valor en mi vida, y sin su ayuda, no habría logrado llegar hasta donde estoy ahora. ¡Muchas gracias por ser parte de este camino y por creer en mí!

Mil gracias a todos.

**TABLA DE CONTENIDO**

Introducción .....	9
1. Vinculación filosófica del método genealógico entre Nietzsche y Foucault .....	13
1.1 La revolución Nietzscheana: El método genealógico como herramienta para repensar la historia.....	15
1.2. Un enfoque disruptivo en la filosofía contemporánea: la perspectiva genealógica de M. Foucault .....	21
2. La capacidad oculta: explorando el poder foucaultiano en el fútbol latinoamericano	31
2.1. Fútbol y la genealogía del poder en América Latina: una mirada Foucaultiana ...	38
2.2 Goles y silencios: el fútbol en la Argentina de 1978 y su vínculo con la dictadura	40
2.3 Conexión entre el poder, dictadura y fútbol en Uruguay, un acto de resistencia ...	42
2.4 El fútbol brasileño: una mirada al poder y el racismo .....	45
2.5 El fútbol chileno y su relación cercana con la dictadura de Pinochet.....	48
2.6 El fútbol entre el conflicto histórico entre Honduras y el Salvador.....	50
2.7 El bogotazo, fútbol y poder.....	54
2.8 El fútbol y la dictadura Duvalier en el país del olvido, Haití .....	56

3. Lo que existe más allá del fútbol: un análisis genealógico de las relaciones de poder en el fútbol Latinoamericano .....	61
3.1. El gran estudio genealógico de Foucault: las relaciones de poder.....	62
3.2. El estudio meticuloso de las relaciones de poder en el fútbol latinoamericano desde la perspectiva foucaultiana.....	66
Conclusión .....	80
Referencias bibliográficas:.....	90

## Glosario

**Disciplinamiento:** es la formación de cuerpos productivos para una sociedad.

**Dictaduras:** regímenes autoritarios donde solamente un grupo de personas toman el poder para ejercer violencia.

**Fútbol:** un deporte que tiene muchas connotaciones políticas, económicas y culturales.

**Genealogía:** es considerado un método filosófico que se utiliza para cuestionar profundamente los pensamientos de la filosofía. Esta no estudia el pasado, sino los procesos de indagación que narran el pasado y explican el presente.

**Normalización:** es lo establecido por una sociedad en una época en particular.

**Resistencia:** es la acción que se ejerce frente al poder.

**Relaciones de poder:** son aquellas relaciones que se dan entre individuos y grupos que tienen diferentes niveles de poder.

**Poder:** es algo que todas las personas poseen, que puede ser utilizada de manera negativa o positiva dependiendo de su contexto.

**Latinoamérica:** es un territorio que contiene una gran diversidad cultural, social y política.

## Resumen

**Título:** Estudio genealógico de las relaciones de poder en el fútbol latinoamericano, desde la perspectiva de M. Foucault y F. Nietzsche\*\*<sup>1</sup>

**Autor:** Juan Sebastián Chilito Méndez\*

**Palabras Clave:** Genealogía, poder, relaciones de poder, resistencia, dictaduras, Latinoamérica, fútbol, resistencia y Foucault.

### Descripción

En este trabajo de grado se realiza un análisis genealógico de las relaciones de poder en el fútbol latinoamericano, con especial énfasis en su interacción con las dictaduras que han marcado la historia de esta región. En un primer momento, se establece una conexión filosófica entre el enfoque genealógico de Nietzsche y el de Foucault, con el propósito de explicar la influencia del primero en el desarrollo posterior de la genealogía foucaultiana. En segunda instancia, se profundiza en la concepción del poder propuesta por el pensador francés explorando sus implicaciones y su relación con este deporte, especialmente en el marco de los regímenes dictatoriales presentes en distintos países de Latinoamérica. Dichas dictaduras proporcionan un prisma invaluable para comprender la relación entre el poder y este deporte, resultando esencial para dilucidar cómo se entrelazan ambos factores en la práctica y la gestión del fútbol en América Latina. Por último, se elabora una exposición teórica de las diversas formas de poder presentes en el fútbol latinoamericano, en las cuales se examinan aspectos económicos, culturales y en particular, los políticos, desde sus orígenes hasta la época de las dictaduras. De este modo, se analiza cómo estas relaciones de poder han moldeado las dinámicas sociales en este territorio, particularmente sus efectos en la sociedad.

---

<sup>1</sup> Trabajo de grado

\*Facultad de ciencias humanas Escuela de filosofía Programa académico. Directora: Mg. Jennifer Natalia Mendoza Ariza.

### Abstract

**Title:** Football and power: A genealogical study of power relations in Latin American football, from the perspective of M. Foucault and F. Nietzsche\*\*

**Author(s):** Juan Sebastián Chilito Méndez<sup>2</sup>

**Key Words:** Genealogy, power, power relations, resistance, dictatorships, Latin America, Football, Foucault.

**Description:** In this degree work, a genealogical analysis of power relations in Latin American football is carried out, with special emphasis on its interaction with the dictatorships that have marked the history of this region. At first, a philosophical connection is established between Nietzsche's genealogical approach and that of Foucault, with the purpose of explaining the influence of the former on the subsequent development of Foucauldian genealogy. In the second instance, the conception of power proposed by the French thinker is explored in depth, exploring its implications and its relationship with this sport, especially within the framework of the dictatorial regimes present in different Latin American countries. These dictatorships provide an invaluable prism to understand the relationship between power and this sport, being essential to elucidate how both factors are intertwined in the practice and management of football in Latin America. Finally, a theoretical exposition of the various forms of power present in Latin American football is prepared, in which economic, cultural and, in particular, political aspects are examined, from its origins to the time of dictatorships. In this way, it is analyzed how these power relations have shaped the social dynamics in this territory, particularly their effects on society.

---

<sup>2</sup> Degree Work

<sup>3</sup> Faculty of humanities. School of Philosophy. Director: Mg. Jennifer Natalia Mendoza.

## Introducción

A lo largo de la historia de la humanidad, han surgido diversas formas de entender y ejercer el poder. Este concepto filosófico ha generado intensos debates en el ámbito académico, contemporáneo, político y filosófico, debido a múltiples interpretaciones y aclaraciones que ha suscitado. En el presente estudio, se investiga la noción filosófica del poder y las relaciones de poder presentes en un deporte como el fútbol.

Para Foucault (1997), el poder es una red de relaciones y prácticas que se extienden por toda la sociedad que implica tanto a aquellos que están en el poder como a aquellos que son objeto de él. Concretamente, se elabora un análisis crítico e interpretativo de estos conceptos en el contexto del deporte, la sociedad y la política, se enfatiza en una mirada filosófica al deporte, a partir de un enfoque genealógico; es decir, una mirada distinta de la historia del fútbol latinoamericano.

Por otra parte, el fútbol latinoamericano es un término que hace referencia a la evolución de este juego en las últimas décadas. Cabe resaltar que, el balompié en general ha sido influenciado por varios factores, como los tecnológicos, económicos y socioculturales que han cambiado a lo largo de la historia. Ahora bien, algunos pensadores contemporáneos como David Goldblat, en su libro *The age of football: Soccer and the 21st Century* (2020), y Eduardo Galeano, en *El fútbol a sol y sombra* (1995), han explorado el impacto de estos factores en el fútbol en este territorio y han discutido cómo estos cambios han afectado el juego en sí mismo, así como la cultura del deporte y la sociedad en general.

En el contexto de una investigación filosófica sobre el poder en el fútbol latinoamericano, resulta fundamental examinar este problema en este territorio, dado que, en esta región se pueden observar diversas relaciones de poder descritas por Foucault. Estas dinámicas no se limitan únicamente al ámbito deportivo, sino que también están presentes en toda la sociedad latinoamericana. El fútbol en esta región no escapa a los controles regulatorios, políticos y sociales, y se encuentra marcado por desigualdades económicas, políticas y culturales que se reflejan en el mundo deportivo, especialmente su relación con las dictaduras que penetraron de manera violenta los cuerpos de la mayoría de los habitantes de esta región. Uno de los aspectos más relevantes de esta investigación se centra en la relación entre la noción filosófica del poder y las diversas relaciones de poder presentes en el balompié de este territorio. Por tanto, surge la necesidad de explicar de qué manera estas dinámicas de poder se manifiestan en este deporte y qué efectos producen en la sociedad; además, vale aclarar que este juego es un fenómeno social y es un reflejo de las desigualdades económicas, políticas y culturales presentes en la región latinoamericana.

Con este fin, es fundamental comprender cómo estas relaciones de poder influyen y están presentes en el nacimiento del balompié latinoamericano, y específicamente en las dictaduras de la región, así como en la cultura deportiva en general. Igualmente, importante es analizar cómo estas relaciones se entrelazan con las tensiones y rivalidades históricas y políticas presentes en las sociedades de este territorio. Por consiguiente, se examina y se comprende de forma genealógica cómo el poder se manifiesta y ejerce en el ámbito del fútbol latinoamericano, y cómo estas dinámicas de poder afectan a las estructuras deportivas, culturales, económicas y políticas, así como a los actores involucrados.

Así mismo, cabe mencionar que este deporte puede ser utilizado por líderes políticos (dictadores) como una herramienta para manipular y regular a los individuos. Ya “que las relaciones de poder «sirven» en efecto, pero no porque estén «al servicio» de un interés económico primigenio, sino porque pueden ser utilizadas en las estrategias” (Foucault, 1992, p.171). En lo cultural, el balompié se ha convertido en un elemento clave de la identidad nacional en muchos países latinoamericanos. En pocas palabras, el fútbol es una práctica que va más allá de ser simplemente un juego, y puede ser analizado desde diferentes perspectivas como la filosófica, histórica y sociológica, entre otras áreas de estudios.

Esta investigación es trascendente para la filosofía en general, ya que su valor teórico llena un vacío sobre el conocimiento del poder y el fútbol. Pues, a través de esta exploración, se establecen las bases que han sido omitidas en la cultura y la tradición del balompié, lo que genera nuevos conocimientos que dinamizan la filosofía en relación con temas contemporáneos. Es fundamental destacar que este proyecto se desarrolla con una estructura sólida y un enfoque significativo para abordar un problema crucial con relevancia a nivel global. Igualmente, la importancia de estudiar las relaciones de poder de Foucault reside en proporcionar un marco teórico sólido y novedoso para comprender y analizar las dinámicas de poder en diversos contextos, incluyendo el ámbito del fútbol. La indagación sobre estas relaciones de poder en el deporte, particularmente en el fútbol y su estrecha conexión con las dictaduras permite abordar un tema fundamental existente en la cultura, la política y la tradición futbolística.

La relevancia de este trabajo para la Escuela de Filosofía de la Universidad Industrial de Santander (UIS) radica en que esta investigación histórica-filosófica ayuda a documentar y a reflexionar sobre el fútbol y el poder, dado que, esta puede ser utilizada como base para posteriores estudios; también, sirve de ayuda para profundizar en torno a la teoría del poder y a las relaciones

de poder observadas en todos los ámbitos de la vida, especialmente en el balompié latinoamericano y en todos los deportes. Adicionalmente, desde una postura personal, el objeto de este estudio trasciende lo académico, encontrándose en el plano de la pasión deportiva. A través de la filosofía, se indaga si se conoce el fútbol como un campo donde se encuentran las dinámicas de poder y se expone cómo estas impactan en las comunidades que conviven con este deporte. Esta problemática surge desde la experiencia apasionada por el balompié y especialmente, por la filosofía, ya que esta invita a pensar todas las cosas que existen de una forma meticulosa.

Por otra parte, las teorías filosóficas de Foucault y Nietzsche son útiles para analizar la construcción histórica de las instituciones y prácticas relacionadas con el fútbol. Estas teorías permiten analizar cómo han evolucionado los discursos y las tecnologías del poder en torno al balompié, así como la distribución y ejercicio de roles y posiciones de poder dentro de este ámbito. Aunque las teorías de Nietzsche son especialmente valiosas debido a su enfoque genealógico, no se utilizan en el análisis de la noción de poder y las relaciones de poder en el fútbol latinoamericano, sino más bien en la influencia filosófica de este pensador sobre Foucault.

Finalmente, este proyecto de grado se construye dentro de las líneas de investigación *Filosofía política y Filosofía social*. Con la finalidad de responder a la pregunta, ¿cuáles son las relaciones de poder que se encuentran en el balompié Latinoamericano?, se ha estructurado el presente trabajo en tres capítulos. En primera instancia, se analiza la conexión filosófica entre el método genealógico de Nietzsche y el de Foucault, con el objetivo de demostrar la influencia del erudito prusiano en el desarrollo posterior de la genealogía foucaultiana. Posteriormente, se profundiza en la conceptualización del poder según Foucault, explorando sus implicaciones y su aplicación en el ámbito del fútbol latinoamericano, particularmente en contextos de regímenes dictatoriales en diversos países. Por último, se lleva a cabo una exposición teórica de las distintas

dinámicas de poder presentes en el balompié de la región, especificando su impacto en los factores económicos, culturales y, particularmente, los políticos desde sus inicios hasta la época de las dictaduras, en los cuales se observa de manera genealógica la existencia de dinámicas de poder en este juego.

Por tal razón, se realiza un estudio genealógico orientado al análisis de las relaciones de poder que se encuentran en este deporte. En este caso, el análisis se desarrolla desde un campo histórico-filosófico que se enfoca en la teoría del poder político e interpretativo, complementada con la filosofía del deporte.

### **1. Vinculación filosófica del método genealógico entre Nietzsche y Foucault**

En este apartado se explora la relación filosófica existente entre el método genealógico planteado por Friedrich Nietzsche y la propuesta de Michel Foucault. Dicho método fue originalmente utilizado por el filósofo prusiano, y “posteriormente” reelaborado de manera histórica- filosófica por el pensador francés, uno de los más destacados intelectuales del siglo XX.

Nietzsche, reconocido por su crítica de la moral tradicional en su *libro La genealogía de la moral* y su filosofía de la superación humana en *Así habló Zaratustra*, sentó las bases de esta metodología de investigación que busca rastrear el origen y las transformaciones de los conceptos, los valores y las prácticas preponderantes en una sociedad.

Este enfoque filosófico se distingue de las distintas perspectivas filosóficas tradicionales. Por un lado, el método genealógico se ha centrado en las condiciones históricas, políticas y culturales que han dado lugar a la aparición de ciertos discursos y prácticas, en lugar de buscar explicaciones lineales o de causa y efecto.

Así, el concepto genealógico yace en los fundamentos teóricos de la filosofía tradicional nietzscheana, donde se entrelazan las contiendas con la memoria. De igual modo, desvela las fuerzas históricas que, en sus choques, dieron origen a diversas culturas y modalidades de la experiencia humana. Este método fue empleado por Nietzsche como una herramienta para desenmascarar las estructuras de poder y los valores morales en la sociedad. Esto permitió un análisis crítico de las fundamentaciones históricas y culturales de las normas y valores dominantes. Por otro lado, algunos de los académicos franceses como Michel Foucault en sus escritos y Gilles Deleuze saben que la filosofía de Nietzsche se caracteriza por su rechazo a la idea de esencias o algo preestablecido. Su genealogía desafía justamente la noción de que existen esencias inherentes a las cosas, negándose por completo. En su lugar, sostiene que las esencias son producto de procesos históricos, contruidos a partir de diversos y dispersos elementos; por consiguiente, cada cosa posee su propia historia, que puede entenderse como una cadena continua de interpretaciones y ajustes, siempre en constante cambio. Estas interpretaciones y ajustes no están necesariamente relacionados entre sí y, en ocasiones, ocurren de manera casual. También, se puede manifestar que posteriormente Foucault elaboraría una forma distinta a esta noción, denominándose genealogía, como una narrativa contrapuesta a la historia convencional del ser humano y con ello se amplió el uso del método genealógico al campo de la filosofía política y social, aplicándolo a diversas instituciones y prácticas sociales como la educación, la psiquiatría y el sistema penitenciario. Esto permitió una comprensión más profunda del poder y de sus mecanismos de control.

Ahora bien, ya que el primer capítulo de este proyecto de grado tiene como objetivo principal explorar la influencia y la relación filosófica entre el método genealógico propuesto por Nietzsche en el siglo XIX y el método genealógico transformado por Foucault en el siglo XX. En

el transcurso de esta investigación, se proporciona una definición del método genealógico según Nietzsche y se analizan diversas interpretaciones de esta noción.

### **1.1 La revolución Nietzscheana: El método genealógico como herramienta para repensar la historia**

Nietzsche alcanzó su punto álgido en el campo intelectual y filosófico entre los años 1883 y 1887 debido a la publicación de su obra magistral *Así habló Zaratustra (Un libro para todos y para nadie)*. Sin embargo, su relevancia filosófica no se limitó a esta obra, puesto que también publicó en 1887 un libro titulado *La genealogía de la moral*, en el cual expone una perspectiva revolucionaria en el estudio y narración de la historia de los valores morales arraigados en la humanidad. Igualmente, se puede interpretar que en este escrito explora de manera crítica las ideas filosóficas que han sostenido las estructuras de valores y creencias en el mundo occidental, realizando una crítica relevante con el propósito de dismantelar los prejuicios morales existentes y predominantes para aquella época.

Nietzsche, en el prólogo de la *Genealogía de la moral* afirma: “Nosotros, los que conocemos, a nosotros mismos, no nos conocemos: y hay una buena razón. Jamás nos hemos buscado, — ¿por qué un buen día íbamos a encontrarnos?” (Nietzsche, 2016, p.452). A partir de esta cita, se puede interpretar que Nietzsche invita a reflexionar profundamente y de manera crítica sobre el desconocimiento que el propio ser humano tiene de sí mismo, incluso por parte de aquellos que se consideran muy conocedores. Esta falta de exploración interna puede atribuirse al hecho de que el individuo no se ha buscado activamente en el mundo.

Ahora bien, Nietzsche plantea una pregunta crucial: ¿por qué no nos hemos esforzado lo suficiente para encontrarnos? Una posible respuesta a este interrogante podría estar relacionada con la comodidad y la conformidad que se encuentran en las creencias y en las estructuras establecidas en la sociedad, dado que, pensadores, historiadores, escritores y académicos se aferran a opiniones y perspectivas predominantes, sin cuestionar a fondo su validez o el impacto que podrían tener en sus propias vidas. Prosiguiendo con esta línea argumentativa, Nietzsche en el aforismo 446 de *Aurora* (2014) manifiesta: “Están, en primer lugar, los pensadores superficiales, en segundo lugar, los pensadores profundos -que tratan un asunto en profundidad -, en tercer lugar, los pensadores radicales, que van al fondo de un asunto” (Nietzsche, 2014, p.655). Según el filósofo, se puede identificar diferentes categorías de pensadores: los superficiales, los profundos y los radicales. Cada una de estas categorías representa una forma divergente de acercarse a los problemas y las ideas.

El primer tipo de intelectual, el superficial, adopta un enfoque simplista y carece de profundidad. Esto puede llevar a conclusiones limitadas o incluso equivocadas. El segundo tipo de pensador, el profundo, está dispuesto a explorar distintas perspectivas y considerar varias interpretaciones. Esto les permite obtener una visión más precisa de los asuntos en cuestión. Por último, se encuentran los eruditos radicales, los que Nietzsche denominaría los genealógicos, puesto que estos no solo se quedan en la superficie ni se conforman con la profundidad, sino que buscan sumergirse aún más en los problemas y las ideas, en tanto eliminan las capas externas y buscan las raíces subyacentes de los mismos. Por ello, su enfoque radical implica cuestionar las suposiciones fundamentales y desafiar las convenciones establecidas con el fin de alcanzar una comprensión más profunda y auténtica.

Por otra parte, en el prólogo de *la Genealogía de la moral*, Nietzsche ya daba indicios filosóficos sobre cómo se debe entender su método genealógico. En este sentido, afirma:

Mis pensamientos acerca de la *procedencia* de nuestros prejuicios morales —pues de eso es de lo que trata este escrito polémico— tienen su expresión primera, parca y provisional en aquella colección de aforismos que llevaba el título de *Humano, demasiado humano* (Nietzsche, 2016, p.452).

Nietzsche plantea la idea de que las creencias morales están arraigadas en una fuente particular y no son necesariamente verdades universales. Por tanto, es esencial cuestionar los prejuicios y analizar su origen para determinar su validez, puesto que pueden modificarse con el tiempo. Además, se destaca la influencia cultural de estos prejuicios en la sociedad occidental.

El interés genealógico de Nietzsche no se limita únicamente a indagar sobre la *procedencia* (*Herkunft*) de los valores morales, sino que se centra en comprender las condiciones y circunstancias en las que surgieron. No se trata simplemente de rastrear el inicio de los valores, sino de examinar todo lo relacionado con su creación. Por eso Nietzsche menciona:

Anunciémosla, esa reivindicación nueva: hace falta una crítica de los valores morales, ha de ponerse en cuestión el propio valor de dichos valores — y para ello hace falta conocer las condiciones y las circunstancias de que surgieron y en que se han desarrollado y desplazado (la moral) (Nietzsche, 2016, p.457).

En este sentido, Nietzsche considera fundamental cuestionar y analizar el propio valor de estos valores establecidos, lo cual requiere contar con un conocimiento profundo de las circunstancias y condiciones en las que se desarrollaron y evolucionaron; con ello, se ofrece una crítica de los valores morales establecidos a lo largo de la historia, y, para lograr esto, considera esencial analizar detenidamente el contexto histórico y social en el que se manifestaron y fueron modificados. En lugar de centrarse en la evolución de los valores morales, este filósofo se enfoca en entender su historia de manera genealógica; es decir, en el registro que existe sobre ellos.

La historia se revela a través de los registros, por consiguiente, la comprensión de la historia efectiva en la que se encontraban los valores morales implantados, solamente puede lograrse

mediante un análisis minucioso de los registros disponibles. Para Nietzsche (2016), es necesario explorar los registros históricos para descubrir las circunstancias y condiciones específicas que influyeron en el surgimiento y transformación de los valores morales, y así poder desafiarlos y proponer un cambio en ellos.

Ahora bien, Nietzsche plantea una concepción distinta de la historia tradicional y racionalista de su tiempo, oponiéndose a la existencia de una historia estrictamente cronológica o lineal y a las ideas abstractas y a las teleologías. Este filósofo rechaza cualquier enfoque histórico que busque descubrir el origen de las cosas; así mismo, es fundamental transformar el presente y dar forma a la historia actual. Según Nietzsche (2016), la verdadera historia se construye a través de la moral, puesto que esta siempre ha estado vinculada con la religión, lo que implica que el estudio del presente en su contexto histórico se convierte en genealogía. Desde esta perspectiva filosófica, es esencial transformar activamente el presente para influir en la dirección futura de la historia y en este proceso la genealogía es una herramienta clave para entender y dar forma a la evolución moral y cultural.

En lo que respecta a la genealogía foucaultiana, en sus escritos *Microfísica del poder*, *Historia de la sexualidad* y *Vigilar y Castigar*, Foucault adopta y se identifica con algunos planteamientos filosóficos de Nietzsche, especialmente con la voluntad de poder. Además, comparte la opinión de que es necesario abordar los temas filosóficos desde una mirada distinta, por ejemplo, la historia, el poder, el lenguaje, la subjetividad, entre otras nociones, pero se separa del filósofo prusiano cuando expone: “se trata de hacer de la historia una contra-memoria, y de desplegar en ella por consiguiente una forma totalmente distinta del tiempo” (Foucault, 1992, p. 25). Este erudito francés invita a pensar la historia como una narrativa diferente que pone en cuestionamientos los relatos preponderantes y constituidos. Al realizarlos, plantea una manera

diferente de entender el tiempo en la historia, no como una línea recta y progresiva, sino como un espacio multidimensional en el que coexisten diversas interpretaciones y relatos.

En esta parte de la investigación es crucial abordar el concepto de origen de los valores, ya que está estrechamente vinculado al método genealógico de Nietzsche, lo que permite comprender a fondo lo que propone el filósofo en su obra *Genealogía de la moral* (2016). En primera instancia, Nietzsche (2016) utiliza el término alemán *Ursprung* para referirse al punto de partida o fundamento desde el cual se desarrollan los conceptos morales y éticos en la sociedad. Esto implica que dichos conceptos tienen su origen en las necesidades humanas, los deseos, los instintos gregarios y la supervivencia del ser humano. Según Bazan (2021), el concepto de origen es fundamental para entender el valor real de un producto cultural que es sometido a investigación. En la filosofía de Nietzsche, el término *origen (Ursprung)* adquiere un significado distinto al tradicional, despojándose de connotaciones metafísicas y religiosas. Esta noción ya no hace referencia a un surgimiento en un lugar o momento mítico más allá, donde se crearon los valores. Por ello, se entiende que el enfoque genealógico implica el descubrimiento del significado oculto de la moral.

Estos elementos fundamentales moldean la construcción de los sistemas morales y éticos, influyendo en cómo los individuos perciben y juzgan las acciones y comportamientos. A diferencia de concebir los valores morales como absolutos y universales, Nietzsche los entiende como construcciones que surgen en respuesta a las cambiantes circunstancias de la vida. El origen de los valores no es estático, sino que evoluciona, se transforma y se adapta constantemente a las nuevas necesidades y deseos de los individuos y las sociedades. Además, el enfoque genealógico de Nietzsche plantea una problemática profunda en torno a la historia de los valores y las complejas

relaciones entre los burgueses y el bien, así como entre el mal y los plebeyos y esclavos dentro de la comunidad.

Ahora bien, Nietzsche se centra en investigar el origen (*Ursprung*) y procedencia (*Herkunft*) de la moral en la mayor parte de su escrito *Genealogía de la moral* (2016). En dicho libro este pensador contrasta la noción de un origen único y esencial, llamado *Ursprung*, con la exploración de la *Herkunft* (o las *Herkunft*), denotando la idea de procedencia o procedencias. Sin embargo, su mayor interés radica en comprender cómo los valores morales se han desarrollado e integrado en la sociedad y la cultura humana. En consecuencia, entender los fenómenos socioculturales implica considerar tanto su origen como su evolución histórica; por ello, no basta con conocer únicamente el origen de algo, puesto que esto no revela todas las influencias, interacciones y transformaciones que una idea, valor o institución ha experimentado a lo largo del tiempo. Así, únicamente al analizar su procedencia se pueden identificar las diversas conexiones y relaciones que han contribuido a dar forma a una realidad sociocultural específica. Es en este punto donde se comprende la influencia de Nietzsche en el pensamiento de Foucault, quien también considera que no es relevante solamente conocer el origen de las cosas, sino cómo se han infiltrado, adaptado, desarrollado y normalizado dentro de una comunidad específica.

De acuerdo con lo anterior, el análisis genealógico puede entenderse como una perspectiva diferente y crítica de la filosofía y la historia. El objetivo de esta nueva mirada filosófica es desenmascarar y cuestionar los fundamentos y las implicaciones de los valores morales aceptados, así como entender su relación con el poder y sus dinámicas de poder. En términos sencillos, este enfoque filosófico busca exponer que la moral no proviene de una fuente única, sino que su existencia está estrechamente relacionada con el juego del poder en todas las relaciones sociales.

Desde esta mirada filosófica, el poder y la moral están íntimamente ligados, puesto que este filósofo explica, a lo largo de su obra *Genealogía de la moral* (2016), que los individuos poderosos han utilizado los valores morales como herramientas de control y manipulación. Además, se evidencia que la moralidad tradicional ha contribuido a la opresión y supresión de la vitalidad y la individualidad; es decir, ha ejercido un poder sobre el cuerpo que controla sus prácticas.

En este punto, es esencial resaltar que la crítica genealógica se posiciona como un análisis interno de la moral cristiana, trascendiendo la mera desaprobación externa y manifestándose como un profundo llamado a su propia superación y a la reconsideración de las normas establecidas. En este contexto, se presenta la necesidad ineludible de abordar de manera crítica la moral, cuestionando de raíz las bases de las normas arraigadas y fomentando una reflexión introspectiva acerca de las mismas.

## **1.2. Un enfoque disruptivo en la filosofía contemporánea: la perspectiva genealógica de M. Foucault**

En la segunda parte de este capítulo se realiza la exposición del método genealógico foucaultiano, cómo se comprende y cómo es utilizado en sus investigaciones académicas. Del mismo modo, es fundamental resaltar que, antes de adentrarse en el enfoque genealógico, Foucault comienza su enfoque filosófico a través del método arqueológico. Este método se manifiesta con la publicación de su obra *Las palabras y las cosas* en 1966. Al comprender el estudio arqueológico, se analiza la historia de las ideas y su desarrollo a lo largo del tiempo. Además, se trata de un enfoque analítico utilizado para estudiar los discursos y prácticas sociales. Mediante este método,

el erudito galo busca desentrañar las condiciones históricas y políticas que han dado forma a los discursos y prácticas, así como su evolución temporal. A menudo, este enfoque se confunde con el método genealógico, pero ambos son inseparables en su desarrollo intelectual.

Por esta razón, es importante subrayar que existe una gran diferencia entre dichos métodos: “la arqueología sería el método propio de los análisis de las discursividades locales, y la genealogía la táctica que, a partir de estas discursividades locales así descritas, pone en movimiento los saberes que no emergían, liberados del sometimiento” (Foucault, 1992, p.131). A partir de esta cita, se entiende que la arqueología y la genealogía son herramientas que permiten entender cómo se crean y cambian los discursos en un entorno específico. Mientras la arqueología ayuda a entender la construcción y transformación de los discursos, el método genealógico permite descubrir y liberar los conocimientos que están ocultos y subordinados en esos discursos. De esta manera, ambos enfoques contribuyen a problematizar con profundidad y desestabilizar las estructuras de poder y saberes establecidos.

En su libro *Microfísica del poder* (1992), Foucault aborda el tema de la genealogía en el capítulo titulado “*Nietzsche, la genealogía, la historia*”. Explica su propuesta genealógica como un método basado en la construcción filosófica realizada por Nietzsche unos años atrás. Según Foucault (1992), este método tiene la responsabilidad de encontrar la particularidad de los eventos dentro del contexto histórico general, incluso se debe entender lo que no sucedió, examinando las distintas situaciones donde podría haber ocurrido. En este capítulo, este filósofo ilustra una definición abstracta y de cierta dificultad para comprender, con relación a lo que se entiende por genealogía: “La genealogía es gris; es meticulosa y pacientemente documentalista. Trabaja sobre sendas embrolladas, garabateadas, muchas veces reescritas” (Foucault, 1992, p.1). En la cita

expuesta, se evidencia la visión del intelectual galo acerca de la genealogía como un proceso complejo y detallado que implica investigar y documentar cuidadosamente los orígenes y la evolución de una idea o un tema. A diferencia de la historia tradicional y convencional, este enfoque filosófico e investigativo se centra en los detalles y las pequeñas desviaciones que los historiadores y académicos suelen omitir en lugar de limitarse a los eventos y las figuras prominentes.

Por otro lado, se entiende que la genealogía, al ser un método meticuloso y basado en la documentación, exige una investigación minuciosa y exhaustiva para rastrear conexiones y relaciones ocultas, tal cual expone Nietzsche en la *Genealogía de la moral*. Esto implica explorar archivos y documentos poco conocidos, así como revelar silencios y ocultamientos intencionales presentes en la propia historia. Prosiguiendo con la línea argumentativa, Foucault, en el capítulo mencionado anteriormente de la obra *Microfísica del poder* (1992), brinda una concisa explicación sobre su concepción de esta, apoyándose en la metodología propuesta por Nietzsche. Ahora bien, de regreso a las ideas Nietzscheanas, es importante resaltar que el filósofo prusiano rechaza la idea de una esencia en la historia y en las significaciones. Según su concepción de la genealogía, el filósofo sostiene que no hay un origen metafísico de las cosas, es decir, no existe una esencia o un propósito divino que dé sentido a la existencia. Por ello, Foucault asevera:

La genealogía no se opone a la historia como la visión de águila y profunda del filósofo con relación a la mirada escrutadora del sabio; se opone, por el contrario, al despliegue metahistórico de las significaciones ideales y de los indefinidos teleológicos. Se opone a la búsqueda del «origen» (Foucault, 1992, p.8).

En esta perspectiva, la genealogía se define como un enfoque de estudio que analiza cómo se han formado y desarrollado las estructuras sociales, culturales y políticas a lo largo del tiempo.

A diferencia de la historia convencional, que busca establecer una narrativa lineal y teleológica de los acontecimientos, este enfoque se centra en desentrañar las diversas fuerzas y dinámicas de poder que han dado forma a estas estructuras.

Para Foucault (1992), el método genealógico desafía la idea de buscar un *origen* como un punto fundamental en la historia de la humanidad, a partir de esto se puede evidenciar la crítica a la genealogía Nietzscheana. En lugar de buscar una causa primordial que explique todos los fenómenos posteriores, se enfoca en descubrir los procesos y circunstancias particulares que han contribuido a la formación de dichas estructuras, de los discursos, acontecimientos, las relaciones. Así, la genealogía desafía la idea de una crónica lineal y progresiva, mostrando la complejidad y las múltiples relaciones implicadas en la construcción de la realidad.

En contraste con la teoría filosófica, que busca establecer verdades universales desde una mirada superior y profunda, este método se acerca a la realidad desde un punto de vista más detallado y concreto. Esto implica cuestionar las narrativas históricas dominantes y exponer las relaciones de poder ocultas que han dado forma a la sociedad. En este sentido, el enfoque genealógico permite una comprensión más compleja de la historia y de las dinámicas de poder, al reconocer que la verdad es un constructo sociohistórico y que las acciones humanas no pueden considerarse objetivas o universales.

En “*Nietzsche, la genealogía y la historia*”, Foucault (1992) introduce una nueva mirada sobre la noción de origen, abordando desde un enfoque histórico. Este pensador galo contrasta los términos alemanes *Ursprung* y *Erfindung*, los cuales han sido erróneamente interpretados por Nietzsche como “origen”.

El intelectual francés induce al genealogista a no rechazar ni la historia ni el origen, sino a enfocarse en desvelar y despojar de máscaras, permitiendo así que salgan a la luz aspectos desde lo más profundo. El genealogista busca identificar el origen de una manera específica, según Foucault, a través de los conceptos alemanes *Herkunft* y *Ursprung*. Mientras Nietzsche traduce ambos términos indiscriminadamente como "origen", es importante resaltar que el genealogista debe centrarse en el *Herkunft*. Este término se refiere a la *procedencia* o pertenencia a un grupo cultural o sanguíneo: es decir, los genes de los cuales se proviene y toda la carga genética y cultural que conllevan. De acuerdo con Rosa Carbonell (2011), esto implica no solo indagar en el individuo y su disociación en relación con el origen de su ser y cómo ha llegado a ser lo que es, sino también retroceder en el tiempo en busca de discontinuidades y dislocaciones.

Para Foucault (1992), la genealogía debe tener como noción principal la *procedencia* (*Herkunft*), de tal manera afirma que:

La procedencia permite también encontrar bajo el aspecto único de un carácter, o de un concepto, la proliferación de sucesos a través de los cuales (gracias a los que, contra los que) se han formado. La genealogía no pretende remontar el tiempo para restablecer una gran continuidad por encima de la dispersión del olvido (Foucault, 1992, p.13).

El enfoque genealógico no tiene como objetivo retroceder en el tiempo en busca de una continuidad perdida más allá del olvido. En cambio, su objetivo es preservar lo que ha sucedido a lo largo de la dispersión y no demostrar que el pasado sigue vivo en secreto en el presente. Su propósito es localizar los accidentes, las mínimas desviaciones y a su vez los cambios drásticos, los errores, las fuerzas no apreciadas y los cálculos incorrectos que han dado forma a lo que existe y es válido para los individuos. La persona descubre que en la raíz de lo que conoce y de lo que es, no se encuentra el ser ni la verdad, sino la exterioridad del accidente. Por tanto, la *procedencia*

(*Herkunft*) cuestiona las bases que se mantienen, como la identidad del sujeto, el conocimiento en el que se apoya y los fundamentos de dicho conocimiento. Es decir, todo existiría no como esencia, sino como resultado de circunstancias accidentales. Por otra parte, el enfoque genealógico busca examinar lo que se conoce en la actualidad sin ignorar su carácter accidental. Además, ayuda a desmantelar la idea de que los procesos que son constituidos como sujetos de conocimiento son lineales y cronológicos.

Es esencial destacar que es necesario abordar el tema del cuerpo antes de hablar de *procedencia*, ya que el cuerpo mismo refleja las experiencias y el paso del tiempo. A través del cuerpo se manifiestan el deseo y la muerte, evidenciando así la conexión entre estas dos. El objetivo es separar al individuo del pasado que considera propio y enfocar la atención en los lugares y momentos en los que ha estado ausente, a saber, en reconstruir su propia historia y del cuerpo histórico, producto de las relaciones de saber y verdad.

Dentro de este marco de ideas, Foucault propone otro término fundamental en alemán para el desarrollo de su método genealógico: *Entstehung*, que se traduce como *emergencia* o "punto de surgimiento". Para este intelectual: "La emergencia es, pues, la entrada en escena de las fuerzas; es su irrupción, el movimiento de golpe por el que saltan de las bambalinas al teatro, cada una con el vigor y la juventud que le es propia" (Foucault, 1992, p.16). A raíz de esta cita, se puede interpretar que la *emergencia* se tiene que pensar meticulosamente en relación con las fuerzas y relaciones que operan dentro de la sociedad. Así mismo, este pensador galo presenta la idea de que la *emergencia* es el momento en el que estas fuerzas ocultas o latentes salen a la luz, se hacen presentes y tienen un impacto muy relevante en un panorama social.

Foucault muestra interés en el estudio del campo de investigación que involucra a los dominados y dominadores, destacando cómo ciertas prácticas, discursos o instituciones adquieren importancia en determinadas épocas. Para él, estas emergencias no son resultado de una evolución natural o de una teleología predestinada, sino que son producto de diversas fuerzas y relaciones de poder que se constituyen en un contexto histórico específico. Así, el concepto de *Entstehung* (emergencia) conlleva un quiebre con el pasado y un cambio en la estructura de las dinámicas de poder. Este filósofo utiliza este término para estudiar el surgimiento de nuevas relaciones de poder, sistemas de conocimiento y formas de vida a lo largo de la historia. No se refiere a un simple cambio lineal o evolutivo, sino a la aparición repentina de algo completamente nuevo e inesperado.

Uno de los cometidos advertidos es demostrar que estas estructuras no son esenciales o fijas, sino que son el resultado de fuerzas sociales, políticas y culturales en conflicto entre sí. Su interés intelectual radica en cómo surgen nuevas formas de poder y conocimiento a partir de la intersección de diferentes ejes de poder. Estas emergencias pueden ser resultado de cambios en ámbitos sociales, tecnológicos, económicos o políticos, y dan lugar a nuevas configuraciones de poder y saber. Por tal razón, la genealogía abarca la manera en que las dinámicas de poder moldean las estructuras del derecho, mediadas por la generación de discursos que podríamos denominar verdad. Foucault conceptualizó esta noción como dispositivos de saber-poder y políticas de la verdad, delineando cómo se gesta esta relación entre el conocimiento y el ejercicio del poder.

El método genealógico Foucaultiano explora temas, conceptos, ideas, y teorías que han sido pasados por alto o no han sido discutidos previamente por los grandes historiadores y sus relatos organizados cronológicamente, por ejemplo, la prisión. Al centrarse en esto, la intención es paralizar o inmovilizar discursos, relatos o actos que hasta el momento no han sido contados y

analizados, con el fin de despertar una serie de cuestionamientos en torno a problemáticas que han sido ignoradas por la historia misma. En palabras más simples, este enfoque filosófico busca poner de relieve aquello que ha sido excluido o silenciado en la narrativa histórica dominante, al tiempo que busca desafiar las teorías establecidas y abrir un espacio para considerar diferentes enfoques o puntos de vista.

Así, se busca romper con la tradición histórica convencional que ha ignorado cierta realidad y problemáticas importantes para explorar nuevas formas de entender y abordar la historia. Al destacar y cuestionar las omisiones y exclusiones de las narraciones tradicionales, la investigación genealógica Foucaultiana busca abrir un diálogo crítico sobre temas y aspectos que han sido omitidos y contribuir a una comprensión más completa de la historia y sus diversas dimensiones. En definitiva, se trata de permitir que salgan a la luz narraciones y problemáticas que hasta ahora han sido ignoradas para ofrecer nuevas perspectivas y reflexiones sobre la trayectoria histórica de la humanidad.

Dentro del pensamiento del intelectual francés, el método genealógico emerge como el proyecto filosófico que da voz a los desfavorecidos, a aquellos que han sido ignorados por la corriente principal de la historia humana. En palabras de Foucault, “se trataba del saber histórico de la lucha” (1992, p.129). Es la iniciativa que busca rescatar a quienes no han sido escuchados, a quienes han sido relegados al olvido en el trasfondo de la narrativa histórica. Además, es relevante destacar que esta propuesta genealógica se distingue de los relatos históricos tradicionales al reconocer que la historia no sigue una línea continua, sino que avanza en el tiempo de forma discontinua, con estructuras intrincadas que desafían el orden cronológico y progresivo.

Según Foucault (1992), la genealogía tiene como objetivo principal revelar la conformación de los saberes y los discursos. En esta perspectiva, no es necesario enfatizar la figura de un sujeto trascendental en los acontecimientos que se estudian. También, este método desacredita la intervención de fuerzas sobrenaturales en los eventos históricos, al mismo tiempo que rechaza la imposición de explicaciones teleológicas vagas. Por consiguiente, se evita la imposición de una historiografía con un objetivo final y se cuestiona la idea de buscar en el pasado una solución para escapar del presente. Si se acepta esta premisa, es evidente que la búsqueda y el descubrimiento del origen no desempeñan un papel relevante en la historia genealógica.

Por otra parte, explora cuidadosamente la relación entre el pasado y el presente para desafiar una tradición que busca legitimarse a través de una imagen construida del pasado. Para lograr esto, es necesario valorar el pasado como el lugar donde se encuentran los intentos exitosos o fallidos de capturar y transformar las justificaciones de un orden social determinado. Solo al entender la historia como el registro de un conflicto sin un propósito específico, la genealogía se convierte en una crítica. Esta nueva mirada tiene la responsabilidad de ir más allá, profundizar y desarrollar teorías sobre las dislocaciones históricas.

Para concluir este primer capítulo es fundamental aclarar que la genealogía foucaultiana como Nietzscheana se diferencia de los métodos tradicionales y científicos, puesto que no se basa en la comprobación empírica ni en los paradigmas científicos establecidos. En cambio, este nuevo método filosófico se encarga de investigar de manera crítica todo lo existente, especialmente aquellos aspectos, discursos, prácticas, eventos que han sido excluidos u olvidados en los relatos

oficiales. A través de este enfoque histórico filosófico, la genealogía revela la historia de aquellos que han ejercido dominio sobre los considerados "anormales" en la sociedad y va más allá de eso.

Por otro lado, se destaca que este enfoque no busca simplemente perpetuar la narrativa histórica establecida, sino que cuestiona y desafía dicha versión. Esta perspectiva filosófica abre un espacio para explorar aquello que ha sido omitido en los relatos históricos predominantes, revelando así una perspectiva más completa y sincera de la realidad histórica. Además, este método pone en entredicho las estructuras de poder y las normas establecidas, desafiando los conceptos tradicionales de "normalidad" y "anormalidad", porque se muestra cómo ciertos grupos o individuos han sido históricamente marginados o sometidos, exponiendo así las dinámicas de dominio y control que han existido a lo largo del tiempo.

También, el método genealógico Nietzscheano y Foucaultiano se distancia tanto del empirismo como del positivismo tradicional. Si se admite que: "No es por consiguiente un empirismo lo que atraviesa el proyecto genealógico, ni tampoco un positivismo en el sentido vulgar del término" (Foucault, 1992, p.130). En consideración a la cita anterior, se puede comprender que para Foucault el enfoque genealógico se basa en la crítica de las construcciones históricas y sociales del conocimiento y el poder.

En este sentido, este método no busca únicamente recopilar datos empíricos o afirmar verdades objetivas, sino que cuestiona las narrativas establecidas y las estructuras de poder que han dado forma a la comprensión del mundo, por ejemplo, su crítica a la sexualidad y a la *Scientia sexualis* en la *Historia de la Sexualidad I*. Su principal propósito consiste en el uso de saberes locales menospreciados, contrastando con una corriente teórica única que pretende evaluar y ordenar estos conocimientos en pos de una verdad científica y una disciplina regulada. Del mismo

modo, esta propuesta foucaultiana analiza críticamente la subjetividad, con la finalidad de examinar lo que la historia oficial no logra vislumbrar, y determinar cómo en todo momento histórico, han coexistido poderes, verdades y saberes que ignora y excluyen a los individuos.

Para cerrar este capítulo, es elemental resaltar que en esta investigación se utiliza el método genealógico para analizar detalladamente las distintas dinámicas de poder presentes en el fútbol de Latinoamérica. Se busca cuestionar estas relaciones, identificar aquellas desviaciones o aspectos que han sido ignorados en la narrativa histórica del balompié latinoamericano. Se toma en gran parte de la teoría genealógica foucaultiana de analizar aquello de lo que no se ha hablado en la historia. Se investiga, específicamente, la influencia de las dictaduras en esta región, considerando teóricamente este fenómeno. Del mismo modo, se pretende abordar de manera foucaultiana aquellas facetas de las tiranías latinoamericanas que han sido silenciadas u olvidadas, centrándose en la relación entre el fútbol y el poder. Por tanto, el enfoque genealógico Foucaultiano se presenta como una herramienta útil para desentrañar y desenmascarar los discursos y narraciones construidas alrededor de estas dictaduras, permitiendo dar voz a aquellas narrativas olvidadas que merecen ser escuchadas en la historia de este territorio.

## **2. La capacidad oculta: explorando el poder foucaultiano en el fútbol latinoamericano**

En este segundo capítulo se propone dar un contexto histórico del yacimiento de la teoría del poder Foucaultiana y de explicar la relación teórica de este concepto con el fútbol, en particular con las dictaduras surgidas en la mayoría de los países latinoamericanos; además, se investiga

cómo el poder expuesto por Foucault se puede enlazar con el balompié y las condiciones sociopolíticas que permeaban en aquellos regímenes. Por ello, en la segunda parte de este trabajo de grado, se traen a colación algunos sucesos históricos que marcaron la sociedad de esta región. Por ejemplo, se mencionan las dictaduras de Argentina, Brasil, Haití y Uruguay, entre otros eventos históricos que se encuentran fuertemente vinculados con el deporte más popular del mundo: el fútbol. Del mismo modo, se desarrolla una revisión genealógica foucaultiana de estos hechos que se abarcan desde Sudamérica hasta Centroamérica, con el propósito de explicar genealógicamente cómo ese concepto foucaultiano se puede encontrar en los regímenes totalitarios y en el fútbol, particularmente.

Entrando en materia, el poder puede ser percibido como una herramienta que oprime, mientras que, para otros, es un elemento que facilita la interacción entre las personas. Las diferentes dimensiones del poder, ya sea en términos jurídicos, psicológicos, históricos, políticos o sociológicos, a menudo parecen ser incompatibles entre sí, creando un conjunto de teorías. Esta noción está intrínsecamente ligada a la idea de libertad, al mismo tiempo que puede ejercer coerción. Desde una perspectiva marxista o revolucionaria, el poder surge como el resultado de colaboraciones, mientras que, desde otra teoría, se relaciona con la lucha constante de acciones. Así pues, los enfoques divergentes de Foucault, Arendt, Nietzsche separan de manera clara el poder y la violencia, aunque existen opiniones que consideran que la violencia es una manifestación intensificada del poder.

En un entorno donde la noción de poder aún se debate en un constante y desafiante desarrollo teórico, Foucault aporta una forma diferente a su uso y comprensión teórica. A pesar de que los efectos y la presencia del poder resultan evidentes en ocasiones, su significado subyacente sigue envuelto en enigmas y oscuridades. La noción de poder de Foucault es revolucionaria en su

época y contexto político, dado que, desafía la idea tradicional de que el poder solamente se manifiesta a través de la violencia y la represión. Este filósofo francés sostiene que el poder no es exclusivo de las instituciones, sino que permea todas las interacciones y relaciones sociales del día a día. Esta concepción del poder como algo difuso en la sociedad es lo que le otorga su relevancia intelectual.

Dicha concepción es considerada por muchos académicos como Habermas, Chomsky y Geus como una noción muy sutil que no propone nada y no denuncia a ningún sector político o económico en la sociedad en general. Algunas de estas críticas se concentran en la falta de claridad en su definición del poder, lo cual ha llevado a interpretaciones diversas y a debates sobre la viabilidad de su propuesta teórica. De manera similar, se le reprocha por su aparente pesimismo respecto a la posibilidad de resistencia y transformación en las estructuras de poder, así como por su supuesta falta de análisis sobre las dimensiones económicas y materialistas del poder.

Ahora bien, es primordial resaltar que el concepto de poder foucaultiano y el interés de su filosofía genealógica del poder se fundamentan en las problemáticas políticas y sociales que existían en Europa y América durante las décadas de los 60 y 70. En esta época, ambos continentes se encontraban inmersos en un caos sociopolítico a raíz de las secuelas de la Segunda Guerra Mundial, así como por el surgimiento de nuevos movimientos revolucionarios y liberales que pretendían imponer sus propias interpretaciones del poder y la forma en que debía ser ejercido, beneficiando únicamente a determinados sectores.

El enfoque foucaultiano se centra en entender el poder desde una teoría diferente, alejándose de los planteamientos tradicionales que lo establecen únicamente como una relación

vertical de dominación. Por ello, Foucault (2012) sostiene que el poder no se ejerce únicamente desde las estructuras de poder formal, como el gobierno o las instituciones, sino que se encuentra presente de manera difusa en todas las relaciones sociales.

La concepción del poder y su aplicación teórica en las investigaciones de Foucault se enraízan en un contexto histórico y político, en contraste con una perspectiva meramente filosófica. Esta orientación se desprende de la continua inclinación de este pensador francés por explorar la intrincada relación que existe entre la historia y la política.

El pensador francés se aleja de la concepción de poder como una fuerza coercitiva y represiva, como lo plantea Freud; también, se distancia de la idea de poder como una relación de clases y lucha de intereses, como lo proyecta Marx. En cambio, el filósofo francés propone una concepción más compleja y multidimensional del poder, algo que era muy poco analizado por los académicos de diferentes épocas, según se evidencia en las siguientes líneas:

La gran incógnita actualmente es: ¿quién ejerce el poder? Y ¿dónde lo ejerce? Actualmente, se sabe prácticamente quién explota, a dónde va el provecho, entre qué manos pasa y dónde se invierte, mientras que el poder... Se sabe bien que no son los gobernantes los que detentan el poder (Foucault, 1992, p.83).

A partir de esta afirmación, se puede entender que la pregunta central de la problemática foucaultiana es identificar quién posee verdaderamente el poder y dónde lo ejerce. Para Foucault es evidente quiénes se benefician de la explotación económica, hacia dónde va ese beneficio y cómo se utiliza, pero el poder no se encuentra exclusivamente en manos de los gobernantes, como se suele creer. Esta cita plantea que el poder está en manos de otros actores o estructuras que no son fácilmente visibles o reconocidos dentro del ámbito político. Así mismo, este filósofo sostiene que esta funciona de manera dispersa y descentralizada, presente en todas las personas, sin importar su clase social, económica o política y se manifiesta a través de diversas instituciones y prácticas sociales que establecen formas de disciplina y control.

Al avanzar en este asunto se nota que: “sería necesario saber bien hasta dónde se ejerce el poder, por qué conexiones y hasta qué instancias, ínfimas con frecuencia, de jerarquía, de control, de vigilancia, de prohibiciones, de sujeciones” (Foucault, 1992, p.83). Con esto se refleja la necesidad de indagar en profundidad cómo se manifiesta el poder en las vidas, ya sea a través de relaciones de dominación, conexiones ocultas o incluso en las formas más sutiles de control y vigilancia. Este filósofo, a partir de esta nueva concepción del poder, incita a examinar las estructuras y jerarquías que perpetúan el poder y a cuestionar las prohibiciones y sujeciones que están establecidas.

Por otra parte, Foucault menciona “el poder no se oculta, no se enmascara, se muestra como tiranía llevada hasta los más ínfimos detalles, poder cínico y al mismo tiempo puro, enteramente «justificado»” (Foucault, 1992, p.81). El intelectual francés señala que la noción de poder no siempre opera en la sombra, sino que en ocasiones se muestra abiertamente, de forma sutil y sin tapujos. En su análisis, destaca que esta concepción puede adoptar un carácter tiránico o cínico, pero lo más inquietante es que se legitima y acepta como algo normal, lo que pone de manifiesto la capacidad del poder para ejercer control y opresión de manera discreta pero eficaz sobre las personas. Además, se entiende que este existe en todos los ámbitos de la vida y se expone incluso en los más pequeños detalles. En otras palabras, el poder tiene influencia tanto en aspectos amplios de la sociedad, como las instituciones políticas y económicas, así como en las interacciones diarias y las relaciones personales. Es decir, que este poder se hace presente de manera sutil, pero eficaz, a través de normas sociales, disciplina, control y vigilancia que han sido normalizadas dentro de una colectividad establecida.

En ocasiones, estas formas de poder son tan comunes que ni siquiera se cuestionan de manera crítica debido a su normalización dentro de la humanidad. Por consiguiente, esta noción permea todos los aspectos de la vida siempre presente y en constante ejercicio. Las interacciones y dinámicas del poder implican un constante cambio de roles guiado por el conocimiento y la información. Por otro lado, es importante destacar que el poder expuesto por Foucault no se limita a la represión, sino que se encuentra en constante circulación. Más aún, el poder tiene una dimensión productiva, generando cambios y efectos en la sociedad y en las relaciones humanas. Por tal razón, se entiende que no se trata de una posesión, sino más bien de una táctica: algo que está en juego.

Ahora bien, Foucault expone algo muy importante en cuanto a la noción de poder, “la impresión de que el poder se tambalea es falsa porque puede operar un repliegue, desplazarse, investirse en otra parte..., y la batalla continúa” (1992, p.104). Para este pensador es muy claro que este concepto no puede ser derrotado de manera eficaz o fulminante, debido a su constante transformación y evolución. Este no se presenta como omnipresente, pero permea las vidas y, en lugar de buscar su aniquilación directa, es posible enfrentarlo mediante el ejercicio de la resistencia.

En este punto es esencial destacar que Foucault se distingue por su visión crítica y única sobre el concepto de poder, lo cual lo convierte en un erudito diferente para su época. No obstante, su interpretación y análisis en torno a este tema resultan sumamente fascinantes para las generaciones actuales de pensadores. Por tal razón, manifiesta:

Se trataba más bien de estudiar el poder allí donde su intención, si tiene una intención, está totalmente investida en el interior de prácticas reales y efectivas, y en su cara externa, allí donde está en relación directa e inmediata con lo que provisionalmente podemos llamar su objeto, su blanco, su campo de aplicación, allí donde se implanta y produce efectos reales (Foucault, 1992, p.143).

En la cita mencionada, el sabio galo expone su enfoque sobre el poder, donde destaca que su concepto se centra en el análisis de prácticas concretas y efectivas, examinando tanto su manifestación interna en las dinámicas sociales, como su proyección externa en relación directa con el objeto de su influencia. A diferencia de otras perspectivas que se enfocan en la intención o motivación tras el poder, este filósofo propone estudiar esta noción desde una mirada más práctica y efectiva. Argumenta que este se exhibe a través de prácticas concretas y reales, tanto en su aspecto interno como externo. Por tanto, para este pensador el poder se encuentra presente y se ejerce en situaciones y hechos particulares, concedido en dichas prácticas concretas y reales. Para comprender esta noción, es imprescindible analizar cómo se manifiesta e implementa en la realidad. Además, Foucault (1992) declara que el poder no es algo abstracto o independiente, sino que está estrechamente vinculado a algo constituido.

Respecto a la presencia omnipresencia del poder Foucault expone “Omnipresencia del poder: no porque tenga el privilegio de reagruparlo todo bajo su invencible unidad, sino porque se está produciendo a cada instante, en todos los puntos, o más bien en toda relación de un punto con otro” (Foucault, 2007, p.113), al partir de esta definición se entiende que este se localiza en todos los lados, se encuentra siempre en circulación y en constante movimiento entre los individuos e instituciones o en cualquier parte de la cotidianidad.

Con referencia a esta investigación, la perspectiva foucaultiana, la noción de poder ofrece importantes discernimientos para la realización de esta exploración. Es fundamental comprender que el poder siempre está en constante acción y movimiento, permeando todos los aspectos de nuestra existencia. A pesar de su aparente dureza o crueldad en ciertas circunstancias, el poder también tiene un lado positivo, ya que va más allá de la mera represión o violencia. De hecho, el poder es generador de conocimientos, patrones de comportamiento, construcción de

subjetividades, y diversos elementos que contribuyen significativamente al desarrollo conceptual y teórico de este estudio.

Por otra parte, esta investigación se propone desentrañar aspectos que han permanecido en la penumbra o que quizás nunca han sido abordados en el ámbito deportivo, particularmente en el contexto del fútbol. Se adentra en una genealogía del balompié latinoamericano, con el objetivo de arrojar luz sobre lo que ha sido anhelado, pero hasta ahora no se había atrevido a explorar unos sucesos históricos. Lo que en Foucault sería “El problema consiste al mismo tiempo en distinguir los sucesos, en diferenciar las redes y los niveles a los que pertenecen, y en reconstruir los hilos que los atan y los hacen engendrarse unos a partir de otros” (Foucault, 1992, p.179).

Se busca exponer la profunda conexión que existe entre dispositivos reguladores como el saber, el poder y política en el entorno del balompié latinoamericano a través de las dictaduras que azotaron a esta zona hace algunos años, revelando así un panorama que muchos y muchos han deseado contemplar, pero que no habían tenido la gallardía de abordar.

Ahora bien, el poder genera resultados tangibles y a su vez invisibles, puesto que actúa sigilosamente. Concretamente, da forma a la realidad mediante la modificación técnica de los individuos, un fenómeno dominado en una sociedad como “normalización”.

### **2.1. Fútbol y la genealogía del poder en América Latina: una mirada Foucaultiana**

Al abordar el concepto de poder, en el contexto del fútbol, es fundamental adoptar una perspectiva crítica que arroje luz sobre la intrincada relación entre este deporte y la realidad latinoamericana. En la zona sur y el centro de este continente lo político y lo futbolístico están estrechamente entrelazados, pues el balompié actúa como una herramienta que oculta las dificultades socioculturales que atraviesan este territorio. En lugar de simplemente ser un

entretenimiento, este juego cumple el papel de cubrir el caos que subyace en el tejido social y cultural de Latinoamérica.

Aunque algunas personas consideran que el fútbol fue un refugio o una distracción en las dictaduras latinoamericanas para aquellos que sufrían las consecuencias políticas y represalias de los gobernantes, este no es el enfoque principal de esta investigación. Lo que se prioriza es estudiar el poder y su relación con el balompié en estos regímenes, lo cual ha dejado una influencia marcada en el pueblo latinoamericano. En ese sentido, el fútbol de esta región puede ser comprendido dentro del marco de análisis foucaultiano como un conjunto de discursos y prácticas heterogéneas, sin una narrativa o historia única, sin una progresión homogénea, sin una forma colectiva de jugarlo o de observar, sin la existencia de un origen común y sin un destino predeterminado. En lugar de ser una entidad esencial o un fenómeno unificado, el balompié latinoamericano es un espacio de disputas y tensiones donde se entrelazan múltiples discursos, poderes y prácticas que dan forma a su configuración y significado.

Sin duda, este deporte ha sido objeto de estudio por parte de diversos académicos latinoamericanos, entre ellos Eduardo Archetti, Julio Frydenberg, David Quitián y Pablo Albaceres. Estos expertos han abordado el análisis del juego más popular del mundo desde diferentes perspectivas, explorando orígenes antropológicos, sociológicos e históricos desde sus raíces escocesas e inglesas. Sin embargo, es justamente en la relación entre el fútbol y el poder político, económico y cultural donde se abre un interesante campo de estudio para esta tesis.

Antes de adentrarse en el desarrollo de la relación entre el fútbol y el poder, es importante destacar que esta tesis desea evitar el enfoque lineal y cronológico típico de los historiadores, así como los relatos homogeneizados que suelen prevalecer en el ámbito académico. En lugar de ello, el propósito es analizar las dislocaciones y rupturas, dar voz a aquellas situaciones que no pudieron

ser narradas durante las dictaduras latinoamericanas; en este sentido, se intenta exponer aquellos aspectos que han sido olvidados o silenciados, específicamente con relación al fútbol y su vínculo con el poder político y social. No se busca construir una narrativa histórica ni tampoco una memoria, sino más bien cuestionar esa cercanía evidente, pero a la vez invisible entre el balompié y el poder.

## **2.2 Goles y silencios: el fútbol en la Argentina de 1978 y su vínculo con la dictadura**

Desde principios del siglo XX y especialmente a finales de este, cuando el fútbol se convirtió en un fenómeno de masas, los políticos de diversas tendencias, sobre todo los dictadores, se interesaron por este juego. Reconocían que, a través de las pasiones y anhelos del pueblo latinoamericano, podían encontrar en este deporte una herramienta ideal para difundir su poder y transmitir sus discursos o estrategias sutiles que influenciaron en la sociedad de cada país. Con esto en mente, buscaban una manera genuina de manipular a una población que vivía en un contexto político y económico caótico.

De modo que encontraron en el balompié una forma más accesible de ejercer el poder, con formas tenues, pero no tan perversas, aunque poderosas y estratégicas. Un caso emblemático de esto se puede observar en Argentina durante el Mundial de 1978, bajo el régimen del reconocido dictador Gabriel González Videla. Durante este periodo de la historia argentina se llevó a cabo el evento deportivo más importante del mundo y el régimen dictatorial aprovechó el fervor nacional y la pasión por el fútbol para ejercer su poder de forma menos ostensible y más aceptable para la población. El gobierno tiránico entendió la importancia del fútbol como una herramienta de control

social, utilizando el deporte como una distracción para desviar la atención de las problemáticas políticas y sociales del país.

Lo más desastroso y, a la vez, irónico, es la relación entre el poder y el fútbol en Argentina; pues, resulta sorprendente que el estadio donde se celebraron el partido inicial y la final, el Monumental de River Plate, se ubicaba a tan solo 200 metros de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), un tristemente célebre campo de concentración y exterminio durante la dictadura.

Esta cercanía entre ambos lugares muestra, una vez más, las diferentes maneras en que se puede demostrar y utilizar el poder. Increíblemente, la mayoría de las personas no cuestionaban esta ubicación. Videla, por su parte, sí entendía el valor político y de poder que tenía el fútbol, utilizándolo como herramienta de manipulación sobre la sociedad argentina. Sin duda, la comunidad se dejaba influenciar por los discursos políticos y los actos que mantuvieron a la dictadura en pie; en lugar de cuestionar la presencia de un campo de concentración tan cerca de una arquitectura futbolística, se dejaban llevar por la retórica y las acciones que fortalecían a dicho régimen.

Otra forma en la que el poder se relaciona con el balompié en Argentina, durante el régimen, se puede evidenciar a través del polémico partido entre Argentina y Perú, en el cual la selección albiceleste venció con un marcador sorprendente de 6-0. Pero, ¿en dónde se puede encontrar algún tipo de poder en este evento? Resulta que el dictador Videla visitó el vestuario peruano antes del partido, acompañado por el exsecretario de Estado estadounidense Henry Kissinger, con el supuesto propósito de hablar sobre la unidad latinoamericana y desear suerte a los futbolistas. Sin embargo, la imponente presencia y el discurso del dictador en cuestión eran manifestaciones más sutiles de su poder sobre las demás personas. Su presencia sigilosa ejercía

una influencia directa sobre los cuerpos de quienes le rodeaban, marcando su presencia y generando un clima de sumisión y obediencia.

Además, su discurso, cargado de autoridad y determinación, también tenía un impacto significativo en los comportamientos de los jugadores peruanos presentes en el camerino. Sus palabras eran seguidas con reverencia y temor, lo que evidenciaba el control que ejercía sobre las acciones y actitudes de los demás. En palabras de Foucault (1997), considera que el poder se ha introducido en el cuerpo, se encuentra expuesto en el cuerpo mismo. De esta manera, el dictador logró manipular la situación a su favor y mantener su control sobre la sociedad. Tal cual lo considera Alabarces cuando menciona “Con sobornos o sin embarques de trigo: con la presencia de Videla debe haber sido suficiente” (Alabarces, 2018, p.237).

### **2.3 Conexión entre el poder, dictadura y fútbol en Uruguay, un acto de resistencia**

Como la historia “bien” relata en sus páginas y Alabarces en su libro *Historia mínima del fútbol latinoamericano* (2018). Uruguay es una de las cunas del fútbol latinoamericano, compartiendo esta distinción con Argentina. Además, la selección nacional uruguaya es una de las más exitosas en este deporte, si se tiene en cuenta que ganó la copa mundial de la FIFA en “cuatro ocasiones”. Este país ha experimentado la influencia contundente de fuerzas políticas y sociales, las cuales han dejado una huella marcada en su tejido social. A su vez, el balompié se entrelaza estrechamente con estos poderes, sirviendo como un reflejo y como un actor significativo en este complejo entramado de influencias.

Para brindar mayor claridad a lo expuesto anteriormente, es importante mencionar que el poder no se origina únicamente desde el Estado o desde un ente gubernamental; porque hay diversos factores que condicionan estas relaciones. Además, según Foucault (1992), se puede

entender que donde existe ejercicio de poder, también hay una resistencia, una resistencia sutil o contundente a este poder. Este no está presente en todas partes, puesto que en el mismo momento en que se establece una relación de poder, evidentemente surge la posibilidad de resistirlo. Por ende, las personas no están totalmente sometidas al poder; pues, siempre existe la posibilidad de modificar su dominio en condiciones específicas y mediante una estrategia precisa.

Por otro lado, la relación entre el fútbol y el poder en Uruguay se hizo evidente durante la dictadura cívico-militar de Juan María Bordaberry Arocena, que tuvo lugar desde 1973 hasta la recuperación de la democracia el 1 de marzo de 1985. Durante este periodo, se produjo un fenómeno muy particular que se vincula directamente con el deporte más popular de la República Oriental y entre las nociones de poder y resistencia.

Por las razones desarrolladas anteriormente, es de vital importancia mencionar un hecho histórico de gran relevancia que transformó por completo la dictadura en Uruguay, conocido como "*El mundialito*" o "*Copa de Oro*". Este evento, organizado por la FIFA en 1980, tenía como objetivo reunir a todas las selecciones nacionales campeonas del mundo hasta ese momento (Uruguay, Argentina, Italia, Brasil y Alemania), así como a Holanda, subcampeona en las dos ediciones anteriores. Así mismo, se celebraba el 50 aniversario de la creación de los mundiales y el primer campeonato del mundo ganado por la selección uruguaya que tendría como inicio el 30 de diciembre de ese año.

No obstante, según Levinsky (2020) un mes antes de la inauguración, la dictadura militar promovió una modificación constitucional el 30 de noviembre de 1980 con la intención de obtener legitimidad y fortalecer su posición en el poder. De la misma manera, aprovechó el evento del "*mundialito*" como una distracción para generar una respuesta favorable por parte de los ciudadanos uruguayos. Sin embargo, los resultados no correspondieron a las expectativas del

régimen; dado que el plebiscito de 1980, en el cual el "No" salió victorioso, representó un fuerte golpe para el gobierno tiránico, el cual se dio cuenta de que no poseía el respaldo popular que creía tener.

Pero, todo este descontento social se trasladó directamente al fútbol, específicamente al estadio de Nacional de Montevideo, donde la selección anfitriona se enfrentaría una vez más a la selección gaucha, en una clara referencia al histórico "*maracanazo*". Uruguay logró vencer una vez más a Brasil, pero más allá de la relevancia deportiva, lo que resultó significativo fue el fervor con el que la mayoría de los fanáticos uruguayos coreaban consignas en contra de la dictadura, clamando por su fin con frases como "Se va a acabar, se va a acabar, la dictadura militar". Además, los aficionados exhibían grandes carteles en contra del régimen imperante en aquel momento. Resulta aún más sorprendente el hecho de que, en medio de este ambiente de protesta, el dictador Juan María Bordaberry Arocena estuviera presente en ese mismo estadio. Dado el escenario descrito, las personas estaban exhibiendo una resistencia discursiva evidente, tal como lo describiría Foucault, desafiando abiertamente al régimen dictatorial que los oprimía. A partir de esto, se puede aseverar que la resistencia no se limita a un grupo marginal, sino que está presente y activa en la sociedad.

Del mismo modo, la resistencia tiene la capacidad de identificar y comprender los diferentes tipos de dominio y control social que existen. Por tanto, para hacer resistencia, es fundamental entender la existencia del poder en todas sus formas y manifestaciones. Esto implica combatir las formas más evidentes de dominación, también identificar las sutilezas y microestructuras de poder que existen en distintas esferas de la vida cotidiana, puesto que toda dinámica de poder tiene posibilidad de una resistencia.

En este punto, vale la pena mencionar que, aunque el suceso ocurrido en ese día no marcó el fin de la tiranía, sí representó un acto relevante de resistencia social y democrática por parte del pueblo uruguayo. Al aprovechar el balompié como una estrategia poderosa, lograron convertir este deporte en una manifestación pública de protesta, algo que se había perpetuado un mes atrás tras el rechazo a la reforma dictatorial. En este sentido, lograron que la resistencia se convirtiera en un método de creación y transformación significativo.

#### **2.4 El fútbol brasileño: una mirada al poder y el racismo**

Al tratar este punto, es fundamental resaltar que el poder no se limita únicamente a manifestaciones sutiles o autoritarias, ni se restringe solamente al ámbito del discurso y el conocimiento. En realidad, este concepto también se encuentra intrínsecamente ligado al racismo y a su relación con las clases dominantes y la burguesía.

Para comprender a fondo esta cuestión, resulta crucial analizar la compleja dinámica que se vivió en Brasil durante muchos años de dictadura. En este contexto, es necesario explorar la interconexión existente entre el poder, el racismo y el fútbol, puesto que la clase preponderante brasileña utilizó el poder y el racismo de manera conjunta para regular y decidir quiénes podían practicar este deporte. Según Alabarces en su escrito *Historia mínima del fútbol en América Latina* (2018) durante mucho tiempo, únicamente se permitía a los blancos jugar al balompié, lo que excluía a las personas de ascendencia africana y a otras minorías raciales. De esta manera, al restringir el acceso al fútbol únicamente a los blancos, se perpetuaban las desigualdades raciales y se mantenía la supremacía de la clase preponderante y la burguesía en este ámbito deportivo. El problema radica en que el racismo y el poder condenaban a los mulatos en todo el país de forma

normalizada y controladora. Para Foucault (1996), el racismo es la condición de aceptabilidad de la matanza en una sociedad en que la norma, la regularidad, la homogeneidad, son las principales funciones sociales. De acuerdo con la afirmación realizada por el sabio galo se puede inferir que el racismo actúa como una herramienta que permite a una sociedad justificar y aceptar la violencia y la matanza de ciertos grupos o individuos que sean considerados diferentes o no conformes a la norma establecida.

Además, se entiende que en una comunidad en la cual se valora la normalidad, la regularidad y la homogeneidad como funciones sociales fundamentales, aquellos que se desvían de estos parámetros son vistos como amenazas o desviaciones que deben ser eliminadas o controladas. Con base en esto, el racismo ofrece una base ideológica para legitimar estas prácticas violentas, argumentando que ciertos grupos raciales son inferiores o peligrosos y, por ende, merecen ser exterminados o marginados. En la afirmación elaborada por el intelectual galo se puede destacar la forma en que el racismo está intrínsecamente relacionado con las estructuras de poder y dominación presentes en una sociedad, y cómo se utiliza para mantener y fortalecer la jerarquía social.

Por otra parte, en la *Historia de la Sexualidad I* (2007), Foucault explica que el racismo establece una amplia gama de medidas que abarcaban políticas sobre la población, la familia, el matrimonio, la educación, la estructura social y la propiedad. De igual manera, se implementaron numerosas intervenciones continuas que afectan al cuerpo, el comportamiento, la salud y la rutina diaria. Estas acciones encuentran su fundamento y justificación en la preocupación mitológica por preservar la pureza racial y única.

Continuando con la problemática del racismo, es crucial mencionar un acontecimiento que dejaría una huella en la historia del balompié brasileño, y que ilustra de manera impactante la

época y las dinámicas de poder y de racismo que caracterizaban al país. Carlos Alberto, conocido como “*Pó de arroz*”, era un jugador de raza negra que formaba parte del club Fluminense, un equipo que estaba compuesto principalmente por jugadores blancos, diseñado especialmente para ellos. Según Alabarces (2018) el jugador sentía una gran presión por disfrazar su herencia africana y, sobre todo, su color de piel, por lo que se veía obligado a cubrirse el rostro con polvo de arroz. Esto resalta cómo el fútbol estaba social y culturalmente reservado para los blancos con pretendida herencia europea, y Carlos Alberto era el único jugador "mulato" en un equipo conformado mayormente por británicos y suizos blancos. Este suceso histórico ejemplifica y marca claramente las barreras y prejuicios presentes en la sociedad brasileña de la época. Además de enfrentar la discriminación racial dentro y fuera del campo de fútbol, Carlos Alberto tenía que lidiar con la presión de ocultar su identidad y origen étnico para ser aceptado en el mundo del balompié profesional. Entonces, sí se puede evidenciar un poder sobre la naturaleza del individuo. En palabras de Foucault, “El poder reprime la naturaleza, los instintos, a una clase, a los individuos”(Foucault,1992, p.135). Lo que quiere dar a entender el pensador galo es que el poder está presente en todo y afecta directamente al cuerpo del individuo sin importar la clase o la naturaleza misma.

Por otra parte, aquella situación refleja la opresión estructural que marcó la historia del racismo en Brasil, donde la gente de piel negra era sistemáticamente excluida y marginada en varios aspectos de la colectividad, incluido el deporte. Lo que se puede comprender en los pensamientos de Foucault como “los anormales”

Lo que se quiere explicar con lo anterior es cómo el poder, el racismo y el fútbol han contribuido a crear y a moldear una estructura social y cultural que ha instaurado un mecanismo

de control sobre los cuerpos "negros" de sus habitantes y jugadores. Según las teorías de Foucault (1992), el poder se encuentra presente en todas las dimensiones de la vida social y política, con el objetivo primordial de regular y ejercer control sobre ellas, lo que a su vez busca mantener la estabilidad económica y política de la sociedad. En este sentido, el racismo y el poder se conectan íntimamente, reforzando mutuamente en la conformación y perpetuación de un sistema de dominación y control.

De esta forma, se evidencia cómo el racismo opera como una expresión de poder que busca controlar y limitar los cuerpos negros, asignándoles espacios específicos y condicionando su posición social y cultural. Por ello, es importante destacar que el poder no se reduce únicamente a la opresión y discriminación, sino que también tiene la capacidad de influir en la creación de nuevas identidades y subjetividades; por lo tanto, este puede moldear las formas en que los individuos se perciben a sí mismos y se relacionan con los demás.

## **2.5 El fútbol chileno y su relación cercana con la dictadura de Pinochet**

En Chile, el fútbol tuvo sus inicios de una forma peculiar, puesto que surgió como una herramienta para el disciplinamiento de los trabajadores mineros. Según Alabarces (2018), esto condujo a la creación de equipos profesionales por parte de los propios mineros, con el fin de controlar su tiempo libre y ocio. Además, las élites utilizaban este deporte como una forma de regular los cuerpos de los obreros chilenos. Por consiguiente, la relación entre el fútbol y el poder económico, social y político en Chile se estableció desde los años 1900 hasta los 1920.

Alabarces, en su libro *Historia mínima del fútbol latinoamericano* (2018), sostiene que, durante la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo, entre 1927 y 1931, el balompié sirvió como un espacio en el que se preservaron las estructuras políticas y sindicales. También, el presidente

Arturo Alessandri reconoció la importancia de este deporte durante su mandato (1920-1925), dado que apoyó firmemente su desarrollo e intervino en la crisis institucional entre Valparaíso y Santiago.

En Chile sucedió un caso especial: en 1973, el general fascista Augusto Pinochet derrocó sangrientamente al gobierno democrático del socialista progresista Salvador Allende, amigo íntimo del gran escritor Pablo Neruda, en el mismo momento en que la selección jugaba la eliminatoria mundialista. Según Alabarces (2018), Chile eliminó a Perú en tres encuentros, pero tras el golpe de septiembre se vio obligado a disputar un partido de repechaje contra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El primer partido en Moscú terminó en empate el día 26 de ese mes, y se estableció la revancha para el 21 de noviembre en Santiago de Chile. Sin embargo, el estadio Nacional, considerado el más emblemático del país, había sido convertido por la dictadura en un lugar de detención y exterminio de prisioneros políticos, donde se masacraba a jóvenes inocentes, madres y obreros.

Frente a esta situación, la URSS presentó una protesta ante la FIFA, solicitando jugar en una ciudad neutral; después de numerosas discusiones, la FIFA decidió enviar una inspección, la cual no encontró ninguna objeción y forzó a la URSS a disputar el partido, evidenciando claramente el interés económico de la FIFA. A pesar de esto, los soviéticos rechazaron jugar y Chile salió al campo el 21 de noviembre, debido a esto la selección chilena es reconocida como la ganadora del partido. Alabarces (2018) asegura firmemente que “el gobierno pinochetista tuvo una activa injerencia en el mundo futbolístico, interviniendo la Asociación y forzando dirigencias adictas, que llevaron al fútbol chileno a una aguda crisis económica” (Alabarces, 2018, p.231).

Videla utilizó el Estadio Nacional de Chile como un lugar de tortura y ejecución, cobrándose la vida de más de 2000 chilenos durante aquel periodo sombrío. Pero lo que resulta

aún más inquietante es su estrecha relación con este deporte y cómo utilizó su poder para controlarlo y regular a su gusto. Un ejemplo claro de esto fue el asesinato del famoso cantante Víctor Jara dentro de este escenario deportivo. Pinochet no solo quería demostrar su dominio absoluto sobre el país, sino que también pretendía exhibir al mundo el verdadero poder que se ejercía en el escenario deportivo más importante de la nación, en palabras de Foucault: “El poder funciona, se ejercita a través de una organización reticular. Y en sus redes no únicamente circulan los individuos, sino que además están siempre en situación de sufrir o de ejercitar ese poder...” (1992, p.144). De tal manera, el *Estadio Nacional* se convirtió en el centro de detención más grande de la dictadura, donde se cometieron innumerables atrocidades.

A partir de las reflexiones previas, se refleja la presencia de un poder disciplinario que se ejerce sobre la colectividad chilena, manifestándose en un control intrusivo sobre sus cuerpos. Como Foucault claramente articula, la disciplina se configura como un mecanismo cuyo enfoque se dirige hacia el cuerpo, y su escenario de edificación principal es la institución. Según Alabarces (2018), durante el régimen de Pinochet, el ejercicio del poder disciplinario se volvió imperativo, extendiéndose no solo a los jugadores y seguidores de fútbol, sino también a los intelectuales chilenos. Un ejemplo destacado fue el acoso dirigido hacia figuras como el Premio Nobel de Literatura Pablo Neruda, íntimo amigo de Salvador Allende, y el reconocido cantante Víctor Jara, quienes buscaban formas de resistencia. Pinochet exigía un control absoluto, utilizando el fútbol y otras esferas sociales como herramientas para consolidar y perpetuar su autoridad.

## **2.6 El fútbol entre el conflicto histórico entre Honduras y el Salvador**

En esta exploración peculiar y desafiante que se da en una visión crítica y alternativa de la relación entre el fútbol y el poder, es necesario detenerse y examinar cuidadosamente los cimientos

de la historia latinoamericana. En este sentido, existen dos países que han sido olvidados por la historia misma, a pesar de vivir un episodio notable y poco estudiado que amalgama el fútbol, el poder y la guerra. Según Alabarces (2018) este acontecimiento hace referencia a la "*guerra del fútbol*", un acontecimiento que tuvo lugar entre Honduras y El Salvador, dos naciones situadas en la región centroamericana.

Este hecho histórico, con todas sus aristas y particularidades, ha sido apenas rasguñado por la investigación meticulosa que merece. Como lo expresa Foucault (1992), la guerra es uno de los principales orígenes y desafíos del poder. Consecuentemente, la relación entre el fútbol, el poder y la guerra se manifiesta de manera contundente en esta disputa que involucró a Honduras y El Salvador.

De acuerdo con un artículo publicado por Manzanaro (2019), *50 años de la «guerra del fútbol»: las razones de un conflicto que tuvieron poco que ver con el deporte*, se trató de una guerra o como él mismo lo denomina "un breve conflicto" entre los países centroamericanos de Honduras y El Salvador que ocurrió entre el 14 y el 18 de julio de 1969. La guerra se saldó con la muerte de 4.000 personas en cuatro días. Pero, ¿fue el fútbol el verdadero detonante de este hecho?

El fútbol tuvo un papel crucial en la escalada de la tensión entre Honduras y El Salvador previo al estallido de la guerra entre ambos países centroamericanos. Los partidos de clasificación para la Copa Mundial de Fútbol de 1970 fueron el detonante de esta rivalidad. El primer encuentro se disputó en Tegucigalpa el 8 de junio, con una victoria de 1-0 para Honduras. El segundo partido, el 25 de junio en San Salvador, terminó con un triunfo de 3-0 a favor de El Salvador. La igualdad en los resultados llevó a un tercer y definitivo enfrentamiento en la Ciudad de México el 27 de junio, donde El Salvador se impuso 3-2 y consiguió su boleto a la Copa del Mundo. Estos eventos

provocaron un aumento en la tensión entre ambos países, desencadenando finalmente en un conflicto armado que duró varios días.

Por otro lado, se destaca que el conflicto entre El Salvador y Honduras se originó por una disputa de poder político y económico. En 1969, El Salvador, el país más pequeño de Centroamérica, estaba mayormente controlado por una élite de terratenientes ricos, lo que limitaba las oportunidades para los campesinos pobres. Por otro lado, Honduras, que también estaba gobernado por una élite similar, era cinco veces más grande y tenía menos población. Esto llevó a que miles de salvadoreños emigraran a Honduras en busca de tierras y trabajo en empresas estadounidenses. La élite salvadoreña fomentó esta migración para aliviar la presión sobre la redistribución de tierras, pero esto generó resentimiento entre los campesinos hondureños, quienes también luchaban por la tierra contra los terratenientes locales. Ante esto, el gobierno hondureño implementó una reforma agraria para abordar las tensiones y la migración masiva de salvadoreños.

No obstante, el inconveniente radicaba en que dicha ley se centró no en la propiedad de tierras de los terratenientes y empresas estadounidenses, sino en la posesión de tierras por parte de los migrantes. En consecuencia, una intensa rivalidad comenzó a gestarse entre los habitantes de estas naciones, extendiéndose hasta el terreno de juego en el crucial partido clasificatorio para el campeonato mundial. Todo esto conduce a la pregunta fundamental : ¿qué fue lo que desencadenó que esta situación se convirtiera en el conflicto conocido como la guerra del fútbol?

La relación entre política, fútbol y poder, se manifestó claramente el 27 de junio, cuando El Salvador decidió terminar relaciones diplomáticas con Honduras justo antes de un partido crucial. Al mismo tiempo, el ministro de Interior de El Salvador reveló que miles de salvadoreños habían abandonado Honduras debido a una situación de persecución que se intensificó por la

rivalidad entre los dos equipos. Según Manzanaro (2019), al día siguiente del partido, se informó que cerca de 1700 policías mexicanos fueron desplegados para evitar actos de violencia. A consecuencia del conflicto, el partido fue estigmatizado como el detonante de la guerra, aunque algunos afirman que este suceso hubiera ocurrido de todas formas. Las escaramuzas fronterizas se intensificaron después del partido y El 14 de julio, El Salvador dio la orden a sus fuerzas armadas de entrar en Honduras, iniciando una ofensiva aérea. En ese momento, Hagedorn, que formaba parte del ejército de Estados Unidos en el Canal de Panamá, observó cómo la máquina de teletipo imprimía datos sobre la invasión salvadoreña.

En aquel escenario el fútbol se entrelaza con el poder, se presencia cómo un simple encuentro deportivo se transformó en una auténtica confrontación entre dos naciones, desgarradas y olvidadas por el resto del mundo. En palabras de Foucault "El poder se construye y funciona a partir de poderes, de multitud de cuestiones y de efectos de poder" (1992, p.158). Partiendo de esta cita se entiende que el poder no es una entidad uniforme o rígida, sino que está constituido y funciona a partir de una diversidad de manifestaciones y dinámicas de poder en la sociedad. Además, se sugiere que esta concepción no es estática, dado que se manifiesta de diversas maneras y engloba una variedad de efectos.

Ahora bien, lo que parecía ser un partido común y corriente se convirtió en un catalizador que cambió drásticamente la mentalidad de la mayoría de sus habitantes. En ese instante, se hizo evidente que el balompié no solo representaba el control, sino que también se había convertido en un arma para desatar la guerra.

## 2.7 El bogotazo, fútbol y poder

El nacimiento del fútbol en Colombia tuvo lugar en 1948, coincidiendo con la creación de la División Mayor del Fútbol Colombiano (Dimayor) en la ciudad de Barranquilla, según estudios respaldados por reconocidos investigadores colombianos como David Quitián, destacado sociólogo y antropólogo del país. En este apartado, es relevante destacar que el surgimiento del balompié en Colombia tiene una particularidad que lo distingue de otros países, ya que ha sido objeto de estudios e investigaciones académicas por parte de expertos en la materia, como los sociólogos David Quitián y Pablo Alabarces. Estos estudios han permitido profundizar en el análisis del impacto de este deporte en la sociedad colombiana. Según Quitián, la creación de la liga profesional de fútbol se da en medio de un contexto tan complicado, marcado por un conflicto interno entre conservadores y liberales que dejó miles de colombianos muertos y centenares de desplazados en este país.

Lo más curioso es que en el mismo año de la creación del fútbol cafetero ocurrió el llamado "Bogotazo", una revuelta popular en respuesta al asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, un destacado político liberal progresista de Bogotá, principal candidato a la presidencia. Según Calad (2021) en su artículo *El Bogotazo y el nacimiento del fútbol profesional colombiano*. Esta revuelta llevó a cientos de personas a perder la vida durante la represión y marcó el inicio de una década de enfrentamientos entre los partidos políticos conservadores y liberales, conocida como "La violencia". Este periodo de violencia política se extendió al menos hasta 1958.

Sin embargo, resulta curioso que, en medio de este contexto tan complicado, el presidente Mariano Ospina decidiera tomar la iniciativa de promover la creación de una liga profesional de fútbol en Colombia. En aquellos días, el país se encontraba sumido en un conflicto interno entre

conservadores y liberales, lo que generaba una serie de actos violentos que dejaban a su paso muerte, desplazamientos y desolación. Dentro de las estrategias implementadas por el gobierno para intentar calmar la situación, se encontraba la decisión de permitir la reapertura de los teatros y cines. Además, fue el propio presidente quien dio luz verde para la realización de los partidos de fútbol que eran organizados de forma *amateur* hasta ese momento.

Es sorprendente cómo, en medio de un panorama caótico, el presidente decide promover el desarrollo de una liga profesional de fútbol. A primera vista, puede parecer inusual, pero si se analiza desde la teoría de Foucault, se puede comprender este hecho de manera más amplia. El poder sutil y suave, tal como lo describe este filósofo, se utiliza para controlar y regular a las personas, lo que en palabras del erudito galo es el poder disciplinario. En este caso, el balompié posee un poder eficaz capaz de unir a las personas en torno a una pasión común y generando un sentido de pertenencia nacional. A la luz de este caso, el gobierno utiliza esta herramienta para mantener la cohesión social en momentos de crisis y conflictos internos, demostrando su capacidad de controlar a través del entretenimiento.

Así mismo, gracias a la promoción de la liga profesional de fútbol, el presidente pone de manifiesto su influencia política. En medio de un conflicto violento, la capacidad de organizar y llevar a cabo un campeonato de tal envergadura demuestra al país y al mundo entero que el gobierno es capaz de llevar a cabo eventos relevantes y proyectar una imagen de estabilidad y durabilidad. El poder político es ejercido mediante acciones tanto concretas como simbólicas y esta iniciativa es un claro ejemplo de ello, puesto que es así como el poder se manifiesta, mediante formas sutiles, pero contundentes y la intención con la que se emplea. Importa poco quién ocupe el poder, lo que realmente importa es la intencionalidad y el propósito detrás de su ejecución.

Sin embargo, detrás de esta aparente coincidencia, se esconde una estrategia cuidadosamente planificada por el gobierno de turno. El objetivo principal era manipular, regular y controlar a la población mediante acciones leves, pero altamente efectivas. El poder funciona de una manera completamente distinta a lo que se acostumbra a ver normalmente. En lugar de imponerse directamente, se utiliza la distracción y la unión de la población como herramientas clave en medio de un escenario adverso. De esta forma, se logra proyectar una imagen positiva del país ante el mundo. Como parte de esta táctica, cada departamento o ciudad tiene su propio equipo de fútbol, que lleva el nombre y representa las características propias de cada región; por ejemplo, el América de Cali y el Deportivo Cali representan a la ciudad de Cali, el Independiente Medellín y el Atlético Nacional representan a Medellín, y el Atlético Bucaramanga, representa a la ciudad de Bucaramanga.

## **2.8 El fútbol y la dictadura Duvalier en el país del olvido, Haití**

Haití ha experimentado una larga dictadura a manos de François Duvalier, conocido como "Papa Doc.", y su hijo Jean-Claude, apodado "Baby Doc.", durante muchos años hasta la década de 1970. Este último dictador estaba fuertemente relacionado con el fútbol y mostró su influencia en él cuando decidió matar a Joe Gaetjens, un exitoso jugador de fútbol que representaba a Estados Unidos y que anotó el gol de la victoria contra Inglaterra en el Mundial de 1950 en Brasil. Cabe destacar que Gaetjens era de origen haitiano. Según Alabarces(2018), después de este breve período de éxito, Joe regresó a Puerto Príncipe capital haitiana, con la intención de convertirse en el director técnico del equipo Étoile y establecer una cadena de lavanderías. A pesar de su falta de interés en la política, Joe se vio envuelto en problemas debido a la postura política de sus hermanos,

Jean-Pierre y Freddie, quienes eran opositores fervientes al régimen; luego, fueron acusados de conspirar para derrocar al gobierno junto a exiliados en la República Dominicana, lo que llevó a que todos decidieron abandonar Haití cuando Duvalier se autoproclamó presidente vitalicio en 1964, excepto Joe, quien cometió un grave error al quedarse.

Según Rovira (2022) en su artículo *El héroe haitiano de Brasil'50 asesinado por los Tonton Macoute*. El 8 de julio, Joe fue detenido violentamente por dos miembros de los Tonton Macoutes, la policía al servicio de la dictadura; posteriormente, fue llevado al infame centro de detención Fort Dimanche. Tras este hecho, no se tuvo ninguna información sobre su paradero hasta 1972, año en el que se confirmó su asesinato. Algunos periodistas como Rovira (2022) señalan que incluso fue Papa Doc, quien apretó el gatillo en contra de este destacado delantero haitiano, sin importar que se trataba de una figura histórica del balompié. Este trágico evento revela la estrecha relación que existe entre el fútbol y el poder político, evidenciando cómo el jugador se convirtió en una víctima de la tiranía que buscaba ejercer un control absoluto sobre la sociedad haitiana. Evidentemente el cruel asesinato de Joe con sus propias manos fue una demostración del poder perverso de dicho régimen, mostrando cómo decidían quién vivía, quién moría y cómo manipulaban incluso la historia misma para afianzar su dominio, lo que en palabras de Foucault en la *Historia de la Sexualidad V. I* (2007) se comprende como el biopoder, dicha noción hace referencia al poder ejercido sobre el cuerpo humano a través de un conjunto de tecnologías específicas.

De manera similar, la historia de Joe ilustra cómo este régimen dictatorial tiene el poder de influir en todos los ámbitos de la colectividad, incluido el deporte haitiano. Este control se lleva a cabo no solo mediante la violencia física, sino también a través de la manipulación de la historia

y de figuras históricas, así como de la memoria colectiva. De tal manera lo entiende Foucault cuando menciona “Es un poder que no está solamente en las instancias superiores de la censura, sino que se hunde más profundamente, más sutilmente, en toda la malla de la sociedad” (Foucault, 1992, p.79). Pues, al tener el control sobre la narrativa y la memoria de la sociedad, los dictadores pueden reforzar su dominio y eliminar cualquier evidencia de resistencia o discrepancia.

Aunque podría interpretarse erróneamente como un análisis del poder en Sudamérica, cabe destacar que esta investigación se enfoca específicamente en el Centro y Sur de Latinoamérica. Sin embargo, el propósito fundamental radica en estudiar las dictaduras que marcaron la historia de estos países a través de un exhaustivo rastreo histórico y la aplicación de una mirada genealógica en esta indagación, se puede evidenciar la estrecha relación entre el fútbol, los regímenes totalitarios y el poder, los cuales se entrelazan de manera significativa para controlar, regular y disciplinar a la colectividad. Por ello, lo ocurrido en esos años tumultuosos ofrece una perspectiva diferente para contar la historia de América Latina.

En definitiva, el segundo capítulo de esta investigación se ha enfocado en analizar en profundidad la relación entre el fútbol y la genealogía del poder en América Latina desde una teoría foucaultiana, con el propósito de revelar las complejas interacciones entre el deporte y la realidad sociopolítica de la región, se ha examinado detalladamente casos específicos de regímenes dictatoriales en Argentina y Uruguay. En dicho análisis, se ha demostrado de buena forma cómo el balompié ha sido utilizado como una herramienta efectiva de control y manipulación por parte de los regímenes totalitarios. Un ejemplo especialmente relevante es el denominado "*mundialito*" en Uruguay, el cual ejemplifica cómo el fútbol se transforma en un espacio de resistencia y protesta que desafía abiertamente las estructuras de poder instauradas.

Así mismo, al estudiar el fútbol en Brasil, se ha puesto de manifiesto la estrecha interrelación entre el poder, el racismo y la exclusión en el ámbito deportivo, a través de la experiencia de Carlos Alberto, conocido como *Pó de arroz*, se ha revelado cómo el balompié, lejos de ser un campo de juego equitativo, ha sido moldeado por el poder y el racismo, contribuyendo a la creación de barreras y prejuicios que aún persisten en la sociedad brasileña. Esta investigación ha evidenciado la capacidad del poder para regular y controlar los cuerpos "negros", asignándoles roles específicos y limitando su participación en este juego, lo cual refleja la profunda influencia de estas fuerzas en la construcción de subjetividades.

Además, se ha observado cómo el poder político ha permeado el ámbito deportivo en diferentes contextos de América Latina. Por ejemplo, se ha analizado la instrumentalización del fútbol en Chile durante la dictadura de Pinochet, donde el Estadio Nacional se convirtió en un símbolo de represión. Otro caso relevante es la denominada "*Guerra del Fútbol*" entre Honduras y El Salvador, en la cual el fútbol desencadenó un conflicto bélico, evidenciando así la intromisión del poder político en este ámbito. En el contexto de Colombia, durante el período de "*La Violencia*", se identificó cómo el gobierno utilizó la creación de una liga profesional de fútbol como una estrategia de distracción y unificación de la población en medio de un contexto caótico.

En este sentido, el balompié se convierte en una herramienta de cohesión social y un medio para proyectar estabilidad ante el mundo, ilustrando así el uso estratégico del poder sutil y suave, tal como lo conceptualizó Foucault. Finalmente, el caso de la dictadura de Duvalier en Haití ejemplifica de manera impactante cómo este deporte y el poder político pueden converger en tragedia. El asesinato de Joe Gaetjens, destacado jugador haitiano, muestra cómo la tiranía busca

ejercer un control absoluto sobre la sociedad, incluso manipulando la historia y la memoria colectiva.

En este segundo capítulo, al adoptar una perspectiva no lineal sino genealógica, se ha intentado estudiar meticulosamente la relación dinámica entre el fútbol y el poder en sus diversas manifestaciones, mostrando cómo este deporte actúa como un espejo que refleja y moldea las problemáticas reales de esta región. Una vez elaborado el exhaustivo rastreo histórico en clave genealógica, puede afirmarse que en el balompié existe y se ejercen diferentes tipos de poder. Particularmente en los regímenes totalitarios, se observan distintas formas de ejercicio del poder, tales como el control, la disciplina y la regulación. En el caso del fútbol brasileño, se evidencia cómo el poder político y económico se entrelazan con el racismo, donde se excluye a personas de ascendencia afrodescendiente y consolidando la supremacía de la clase dominante.

Por otra parte, se destaca el uso del poder político para ejercer control económico y social, especialmente en Chile y Argentina. En estos países, los escenarios deportivos no solamente fueron utilizados para reprimir y demostrar poder, sino también como campo de estrategias, formación de individuos e incluso violencia contra los ciudadanos, en pocas palabras, fueron instituciones donde se ejercían poder. De manera similar, se construyeron discursos que contribuyeron a mantener un orden social, económico y político durante los regímenes totalitarios.

En Colombia, en medio de un conflicto social y político, la organización y promoción de la liga profesional de fútbol se interpreta como una estrategia de poder para mantener la cohesión social y proyectar una imagen de estabilidad ante el mundo.

En contraste con lo anterior, en Uruguay, se ha evidenciado una resistencia fundamental contra los intentos de control y manipulación. A pesar de los abusos de poder, la violencia, y otros tipos de poder, la sociedad ha demostrado una capacidad de resistencia digna de destacar por las narraciones históricas.

Por tanto, se ha desarrollado la idea de explorar sucesos históricos desde una perspectiva innovadora, enfocándose en aspectos que han sido poco analizados hasta ahora, como las diversas manifestaciones de poder, como el poder disciplinario, el poder político, el poder económico, el poder represivo, el poder violento y su conexión con el balompié, prosiguiendo principalmente las ideas propuestas por Foucault. En pocas palabras, se intenta ofrecer una nueva mirada sobre esta noción, esta vez desde el ámbito deportivo, con el fin de indagar seriamente en las dinámicas de poder presentes en esta región.

### **3. Lo que existe más allá del fútbol: un análisis genealógico de las relaciones de poder en el fútbol Latinoamericano**

Al continuar con el desarrollo de esta investigación, específicamente en el tercer capítulo, se pretende responder a la pregunta más relevante de este ejercicio reflexivo: ¿cuáles son las relaciones de poder en el fútbol latinoamericano? En este acápite, se pretende abordar este interrogante a través de las teorías acerca de las relaciones de poder propuestas por el intelectual francés en todos sus escritos genealógicos y exponer las diversas dinámicas de poder presentes en el fútbol de este territorio, ya sea en aspectos económicos, políticos o de saberes.

Con el fin de desarrollar este último capítulo de manera más exhaustiva, se ha propuesto dividirlo en tres partes. En primer lugar, se analiza la concepción de Foucault sobre las relaciones de poder y su localización; en un segundo momento, se aborda cómo estas dinámicas de poder planteadas por este filósofo se manifiestan en el balompié de este territorio, para exponer meticulosamente sus efectos, desde su yacimiento hasta las dictaduras del siglo XX que afectaron a esta región; por último, se presenta una conclusión general que sintetiza los hallazgos de esta investigación.

Ahora bien, es fundamental recordar que la mayoría de la teoría filosófica de Foucault, especialmente el poder y las relaciones, está influenciada por Nietzsche. Por tal razón, el estudioso galo manifiesta en su escrito *Metafísica del poder* (1992): “Nietzsche es el que ha dado como blanco esencial, digamos al discurso filosófico, la relación de poder” (1992, p.101). A partir de esto, se comprende que las dinámicas de poder propuestas por el pensador galo parte de la filosofía nietzscheana.

### **3.1. El gran estudio genealógico de Foucault: las relaciones de poder**

En cuanto a las relaciones de poder, la pregunta fundamental de los estudios académicos realizados por Foucault es ¿cómo se ejerce el poder? Según este pensador francés, en esta pregunta se enlazan tres interrogantes claves: qué es el poder, en qué medios o instituciones se ejercen el poder y cómo se manifiesta.

Ahora bien, las relaciones de poder para el filósofo en cuestión no se limitan al dominio físico o a la violencia directa. Para este pensador, van más allá, penetrando el cuerpo, de formas que trascienden la percepción convencional de las relaciones dominador y dominado. Son aquellas que impactan directamente en el alma de cualquier sujeto.

Para Foucault en *Microfísica del poder* (1992) expone que el poder no es universal ni único; tampoco se define por una esencia propia. En su perspectiva genealógica existen relaciones de fuerzas, de saberes, conocimientos, y de verdades, estas se manifiestan en diferentes áreas de la vida, como la política, la economía, la cultura y las dinámicas interpersonales de los individuos. No obstante, la universalidad del poder carece de validez; puesto que, al no adherirse a una única verdad o esencia de este, se fomenta la diversidad de teorías y experiencias. Esta apertura a la pluralidad de interpretaciones revela la complejidad inherente al fenómeno del poder.

En las relaciones de poder desarrolladas por Foucault, la aparente ausencia de dominio, violencia y fuerza puede engañar, ya que estas fuerzas operan de manera sutil y sigilosa. Las personas pueden estar sujetas a dinámicas de poder sin siquiera ser conscientes de ello, debido a los métodos cautelosos y silenciosos en que se ejercen. Estas dinámicas de poder se germinan y efectúan de manera activa y cautelosa, manifestándose en la vida cotidiana de manera imperceptible. En palabras de Foucault “Se ejerce siempre en una determinada dirección, con los unos de una parte y los otros de otra; no se sabe quién lo tiene exactamente; pero se sabe quién no lo tiene” (1992, p.83).

De esta manera, se destaca la importancia de reconocer que existen diversas relaciones en todos los ámbitos de la vida que rodean al ser humano y que juegan un papel fundamental en la convivencia con la sociedad. Según las teorías foucaultianas, instituciones como la escuela, la universidad, la familia, la empresa, el hospital, la cárcel e inclusive la literatura y la filosofía, entre otras, son constantes generadoras de dinámicas de poder. Este controla y utiliza el saber, manifestándose en prácticas de exclusión y encierro. Del mismo modo, estas relaciones no son puramente negativas, ni deben serlo, puesto que no solo se basan en la represión y el

disciplinamiento, sino que también puede tener un carácter productivo al fomentar subjetividades específicas y regular y moldear las distintas posibilidades a través de las acciones y el saber.

Avanzando con esta explicación, es imprescindible destacar que las relaciones de poder se desarrollan en un contexto social, económico y político específico. Estas relaciones están influidas por el tiempo y el espacio, y representan fuerzas reguladoras y cordadas. Sin embargo, poseen la capacidad de estimular, persuadir, restringir, influir, ampliar y limitar. Ahora bien, en este tipo de dinámicas, es importante tener en cuenta que puede existir un consentimiento por parte de los individuos involucrados, pero no necesariamente un consenso. Esto se debe a que cualquier persona, indiferentemente de su estrato social, ya sea proletario, marxista, soberano, rey, maestro o incluso alumno, puede ejercer o establecer una relación de poder. Es decir, siempre hay una acción y reacción en una relación.

Dentro de este orden de ideas, Foucault expone “Los mecanismos de poder nunca han sido muy estudiados en la historia. Han sido estudiadas las personas que detentaban el poder” (1992, p.98). Este pensador realiza una crítica contundente hacia los historiadores y filósofos que abordan este concepto, argumentando que ellos lo han estudiado de manera poco genuina y desinteresada. En contraste, para él, esta noción va más allá de la mera historia y puede poseer un carácter negativo, debido a que permea la sociedad y se evidencia en cualquier tipo de relación donde el poder está presente.

Por otro lado, es enfático en resaltar una problemática académica y social entre los intelectuales, cuando manifiesta: “Una cosa que ha sido aún menos estudiada, es el conjunto de relaciones entre el poder y el saber, las incidencias del uno sobre el otro” (Foucault, 1992, p.99). Partiendo de lo anterior, se comprende que Foucault realiza una crítica a la mayoría de los

intelectuales, puesto que ellos siempre han ignorado esa relación de poder-saber que está presente en la cotidianidad y específicamente en la academia. Por otra parte, el pensador galo invita a considerar cómo el conocimiento y el poder se entrelazan y se refuerzan recíprocamente en diversas estructuras sociales, instituciones y discursos.

En su carrera intelectual, Foucault se dedicó a investigar meticulosamente sobre la relación de poder y saber en la mayoría de sus obras genealógicas, precisamente en los primeros tomos de la *Historia de la sexualidad I y II*. Donde declara con total seguridad “Ahora bien, tengo la impresión de que existe, y he intentado mostrarlo, una perpetua articulación del poder sobre el saber y del saber sobre el poder” (Foucault, 1992, p.99). En los escritos de este filósofo, se evidencia una estrecha relación entre el poder y el saber. Esta dinámica se puede percibir cuando el poder mismo se convierte en creador de saberes, engendrando información y contenidos específicos. A su vez, el saber genera un poder, puesto a que aquellos quienes poseen un saber superior o dominante obtienen influencia y control sobre otros. Al tener acceso a ciertas formas de conocimiento y poder interpretar la realidad de manera más profunda, los individuos adquieren el poder de conocer y ejercer un dominio sobre aquellos que no poseen ese saber específico. Por ello, Foucault (1992) asevera con firmeza que el poder no puede existir sin un saber, puesto que el conocimiento siempre debe estar ligado al poder y viceversa. En otras palabras, esta noción filosófica debe producir y generar un saber.

### **3.2. El estudio meticuloso de las relaciones de poder en el fútbol latinoamericano desde la perspectiva foucaultiana**

Volviendo al tema específicamente entre las relaciones de poder en el fútbol latinoamericano, nuevamente se retoma al mundial 78 en Argentina. En este evento se puede evidenciar claramente la relación de poder entre lo estratégico y lo político, que Foucault muy bien expone de la siguiente manera “Y el término político-estratégico indica cómo lo militar y lo administrativo se inscriben efectivamente ya sea sobre un suelo, ya sea en forma de discurso” (1992, p.117).

En primer lugar, según este pensador, se reconoce la existencia de una dinámica de poder entre lo estratégico y lo político. En segundo lugar, esta relación de poder se evidencia claramente en este hecho histórico, ya que la dictadura estaba firmemente arraigada en un lugar determinado y el balompié era permeado y manipulado por las fuerzas militares.

Este mundial tuvo una estrecha vinculación con lo político y una estrategia militar, destacando la presencia de un campo de exterminio <sup>3</sup> (conocido como la Escuela de Mecánica de la Armada) donde ciudadanos argentinos que se oponían a la tiranía militar de Videla fueron fusilados y torturados en ese lugar. Por otro lado, este régimen totalitario liderado por el comandante ejercía un poder discursivo sobre los individuos que asistieron al mundial en plena dictadura, utilizando discursos estratégicos y políticos para manipular y controlar a los ciudadanos, por ejemplo, Videla manifestó en la inauguración del mundial:

Y es justamente la confrontación en el campo deportivo y la amistad en el campo de relaciones humanas que nos permiten afirmar que es posible, aún hoy en

---

<sup>3</sup> Las grandes páginas de la historia de Argentina relatan que en esta escuela se cometieron los peores crímenes de la dictadura de Videla, donde torturaron y masacraron a miles de argentinos por órdenes militares, así mismo lo recuerda el diario El país en Argentina. Criales, J. P., Lambertucci, C., Criales, J. P., Lambertucci, C., Criales, J. P., & Lambertucci, C. 2023. *El mayor centro de torturas de la dictadura argentina mira al futuro*. El País Argentina. <https://elpais.com/argentina/2023-09-23/el-mayor-centro-de-torturas-de-la-dictadura-argentina-mira-al-futuro.htm>

nuestros días, la convivencia en unidad y en la diversidad. Única forma para construir la paz (Fernández et al.,1978, p.5).

Videla y su gobierno utilizaron este discurso como una táctica política para presentarse ante los medios internacionales como progresistas y defensores de la paz ante la comunidad internacional. Del mismo modo, durante este discurso, se puede observar claramente la relación de poder-saber; puesto que, al utilizar este tipo de discurso, se buscaba manipular y controlar la información real sobre la situación en Argentina en ese momento. Al establecer esta narrativa, se transmitía una versión distorsionada de los acontecimientos a los medios de comunicación y al público que asistía al recinto deportivo, todo para imponer una verdad a la sociedad en su conjunto.

Ahora bien, mientras se daba ese discurso, a unas cuadas del estadio Monumental, asesinaban a miles de ciudadanos argentinos. Este personaje encubrió sus atroces crímenes, estrategias y políticas, utilizando el fútbol como herramienta para vigilar los individuos a través del saber. Por consiguiente, se puede afirmar con cierta seguridad que existe una relación de poder entre este evento histórico y, en particular, el fútbol. Por ello, es importante traer a colación lo que Foucault piensa sobre esta relación “A través de metáforas espaciales, estratégicas, permite captar con precisión los puntos en los que los discursos se transforman en, a través de y a partir de las relaciones de poder” (Foucault, 1992, p.117). Esta cita sirve para aclarar que sí existe dicha relación y se puede encontrar en este suceso histórico.

El balompié latinoamericano siempre ha estado estrechamente ligado a las relaciones económicas. Desde sus inicios, este deporte despertó un gran interés por parte de las élites, quienes buscaban regular y controlar a las clases populares en esta parte del continente americano. Su objetivo no era tener pueblos felices, sino pueblos obedientes y productivos económicamente que contribuyeran a maximizar sus beneficios económicos.

De acuerdo con Alabarces en su libro *Historia mínima del fútbol en América Latina* (2018), el fútbol fue creado y transformado por las élites europeas que emigraron a América Latina. Es decir, por la burguesía británica de aquella época. Este deporte fue introducido, apropiado y practicado principalmente representadas por las clases privilegiadas de la sociedad burguesa, que son menos aristocráticas, muestran tendencias más nacionalistas y tienen una menor proporción de migrantes, aunque siempre élites. La intención era controlar el tiempo de trabajo de sus empleados y tener control sobre sus cuerpos, convirtiéndolos en cuerpos económicos y sobre todo productivos. Foucault expone muy bien la problemática entre la relación de poder-economía cuando manifiesta:

Son los instrumentos de exclusión, los aparatos de vigilancia, la medicalización de la sexualidad, de la locura, de la delincuencia, toda esta microfísica del poder, la que ha tenido, a partir de un determinado momento, un interés para la burguesía (Foucault, 1992, p.146).

En este fragmento, el pensador galo destaca correctamente cómo a lo largo de la historia la burguesía o élite ha ejercido el control social y económico de la sociedad con el único propósito de enriquecerse, utilizando mecanismos reguladores y excluyentes para mantener su dominio sobre esta. Estos instrumentos de poder tienen como objetivo establecer normas y categorías que favorecen a la burguesía y perpetúan las desigualdades sociales. Aunque pueda parecer una disputa entre el proletariado y la burguesía, este análisis no es de suma importancia para esta investigación.

Dado que, el interés de dicho estudio consiste en que en el nacimiento del fútbol latinoamericano se puede evidenciar la relación entre economía y el balompié, puesto que cuando los cuerpos se convierten en económicos, se vuelven pura y exclusivamente productividad. Al mismo tiempo las empresas necesitaban que los trabajadores(jugadores) fueran productivos en cada instante, y en todo momento por lo que utilizaban este deporte para crear cuerpos dóciles y localizables. Por tanto, desde sus inicios, el fútbol ha mantenido una estrecha relación con la economía, convirtiéndose en una herramienta estratégica para el control y disciplinamiento de la

comunidad menos favorecida y excluida. Esta conexión se ha evidenciado a lo largo de la historia del fútbol, utilizándose como medio para fomentar la productividad y la eficiencia en una economía.

En vista de lo anterior, resulta evidente que la implementación del balompié en América Latina nace como una estrategia de regulación de tipo económico y poder para mantener a los ciudadanos productivos y dóciles promoviendo a su vez un cuerpo apto únicamente para el trabajo, beneficiando así a las empresas y a las élites predominantes de esta región.

Ahora bien, entre las décadas del 20 y 30, el fútbol en América Latina experimentó un proceso de profesionalización. Sin embargo, este cambio no estuvo exento de controversias, puesto que los líderes de los clubes aprovecharon la coyuntura para introducir el profesionalismo y establecer asociaciones que les otorgarán el poder económico que buscaban. Este fenómeno se evidencia cuando Alabarces (2018) analiza la práctica del "amateurismo marrón" en el fútbol sudamericano a finales de los años 20. Esta práctica implicaba compensaciones indirectas a los jugadores, eludiendo las normativas que defendían el amateurismo como un principio moral y de clase. En efecto, la creciente popularidad del balompié generó la necesidad de retener a jugadores destacados para incrementar la asistencia y los ingresos de los clubes, ejerciendo un poder económico sobre sus cuerpos.

Así mismo, la internacionalización del fútbol introdujo el riesgo de que los clubes europeos atrajeron a los jugadores con ofertas tentadoras. Por otro lado, se destacan disputas y cisma en las asociaciones de fútbol en Argentina y Uruguay, marcando un cambio hacia conflictos relacionados con la relación de poder y economía, resueltos mediante intervenciones estatales. En 1931, los futbolistas argentinos realizaron una huelga donde se exigía la libertad de pase, sin solicitar salarios

ilegales. A raíz de todo, los dirigentes aprovecharon la situación para establecer el profesionalismo; es decir, utilizaron todo el poder para el beneficio económico de muy pocos, del tal modo que cambiaron todas las formas económicas que rodeaba a los jugadores de este deporte, utilizaron a estos cuerpos solamente para tener una producción económica estable, en palabras de Foucault “las disciplinas sustituyen el viejo principio “exacción-violencia, que regía en la economía del poder, por el principio “suavidad-producción-provecho” (2009, p.256).

En el caso de Uruguay, la profesionalización conllevó una concentración significativa del poder económico en los clubes; por consiguiente, se puede afirmar que el balompié en América Latina tiene sus raíces ligadas al poder económico y estructural. Esto no se trata de un poder económico jerárquico convencional, sino de un poder social y cultural, si se admite que el fútbol en esta región ha sido influenciado por las condiciones socioeconómicas, lo que ha llevado a que se convierta en una parte fundamental de la identidad latinoamericana.

En consideración a lo expuesto anteriormente, se puede observar una interesante relación de poder entre el surgimiento del balompié en Latinoamérica y su influencia, incluso en épocas de dictadura. Siguiendo las teorías foucaultianas acerca la verdad y el saber, los europeos considerados "creadores del fútbol" latinoamericano pretendían imponer un saber específico y una interpretación particular sobre este juego, construyendo una verdad única, silenciosa que los ciudadanos de esta región asumieron como la verdad establecida.

En primer lugar, es importante destacar el papel de los europeos en la creación y difusión del fútbol en Latinoamérica. A medida que el deporte se expandía por toda Latinoamérica y especialmente en Sudamérica, los europeos llevaban consigo su propio saber y verdad del juego, estableciendo normas. Esto se manifestaba en la forma en que se organizaban los campeonatos, las reglas adoptadas y la estructura de los equipos. Así, se generó una especie de "verdad" en torno

al balompié, en la cual se consideraba que los europeos eran los únicos poseedores del conocimiento y las técnicas adecuadas, lo cual tenía gran interés político, social y económico.

Por otra parte, durante épocas de dictaduras en la mayoría de los países latinoamericanos, los líderes autoritarios buscaban emplear el fútbol como una herramienta de control y propagación de su ideología; es decir, establecer una relación directa de poder a los ciudadanos de disciplinamiento, puesto que esta tiene como objetivo disciplinar tanto las partes fisiológicas como las partes del conocimiento, para así implementar una posible verdad, a través de la manipulación de la verdad y la imposición de un determinado saber, estos dictadores pretendían moldear la opinión pública y reforzar su poder, en palabras de Foucault “Se han, pues, ejercido casi dos poderes importantes, el de saber la verdad y el de difundirla” (1992, p.73).

Ahora bien, dentro del balompié Latinoamericano, se puede explorar otra relación de poder: la relación entre economía y política. Foucault, en sus escritos genealógicos como la *Historia de la Sexualidad* y *Vigilar y Castigar*, trabaja estas dos nociones que han causado tanta polémica a lo largo de la historia. En primer lugar, examina esta relación con la sexualidad y el control social que se ejercía sobre ella. En segundo lugar, investiga dicha relación en el castigo, la vigilancia y la productividad de los cuerpos dentro de la sociedad del siglo XVII y XVIII. En un tercer momento, analiza cómo esta dinámica de poder está fuertemente vinculada con su concepto innovador de *Biopolítica*, desarrollado en los libros mencionados anteriormente, donde define que esta noción implica el control de la salud, las muertes, los nacimientos, el tiempo de vida y, sobre todo, unas intercesiones regulativas a las condiciones sociales y políticas de los individuos, todo esto se debe según Foucault a “una biopolítica de la población” (2009, p.168). Dicha definición hace referencia a la forma en que los estados medievales y modernos han desarrollado y

transformado políticas y técnicas que se centran en el control y la gestión de la vida de las diferentes sociedades.

Con base en lo anterior, se puede entender que la perspectiva Foucaultiana estudia cómo el poder político busca controlar y regular no solamente la vida de las personas, sino también la vida de toda una comunidad a través de la implementación de técnicas y medidas que impactan en áreas como la salud, la reproducción y, sobre todo, la economía. En este sentido, *la biopolítica* tiene como objetivo optimizar y dar forma a la existencia de los habitantes de una sociedad en función de metas políticas y especialmente económicas, lo cual puede implicar la adopción de técnicas represivas o coercitivas con el fin de mantener un control social, político y económico.

Al avanzar en el desarrollo acerca de las relaciones de poder en el fútbol, se encuentra una dinámica de poder entre la guerra y la política. Foucault en *Vigilar y Castigar* (2009) manifiesta: “Es posible que la guerra como estrategia sea la continuación de la política” (2009, p.196). Y, en otra parte, expone: “pero no hay que olvidar que la "política" ha sido concebida como la situación, sino exacta y directamente de la guerra, al menos del modelo militar, en tanto medio fundamental para prevenir la alteración civil” (2009, p.196). A partir de lo expuesto por el intelectual galo, queda claro que la relación entre la guerra y la política es una relación de poder y es fundamental para el ejercicio del poder, puesto que ambas se complementan en la búsqueda de control y disciplina; además, las dos requieren la presencia de un ejército o fuerzas militares para mantenerse firmes y asegurar su posición.

Tanto la política como la guerra son herramientas que se utilizan para el control y el dominio. En el campo político, los gobiernos buscan establecer su autoridad sobre su territorio y

su población, así como influir en las relaciones internacionales. De manera similar, la guerra se emplea como medio para alcanzar objetivos de dominio sobre territorios, recursos y poblaciones.

En lo que respecta al fútbol, es importante considerar que existe esa relación de poder dentro de este deporte, especialmente en las dictaduras de Chile y Argentina. Durante estos regímenes totalitarios, lo político y la guerra fueron aspectos que se evidenciaron con mayor fuerza, puesto que se necesitaba un ejército con los ojos bien puestos para controlar y regular la sociedad y mantener el orden social a los ciudadanos dentro y fuera de los escenarios deportivos durante el mundial 78.

Por otra parte, la política también juega un papel fundamental, según Foucault, “la política como técnica de paz y del orden interno ha tratado de utilizar el dispositivo del ejército perfecto, de la masa disciplinada, de la tropa dócil y útil...” (2009, p.196). Por ello, se comprende que el balompié y la política están estrechamente vinculados, dado que, durante la tiranía de Videla, se utilizaba el fútbol como una herramienta de emitir mensajes de paz y tranquilidad a la población, a pesar de que la realidad fuera completamente diferente fuera de los estadios, porque la situación política se encontraba totalmente distinta a lo que mencionaba en esos discursos. De esta manera, el fútbol se convertía en una herramienta de manipulación para desviar la atención de la verdadera coyuntura política que se vivía en el país.

Sin embargo, la relación entre política y guerra en el fútbol latinoamericano se hace más evidente en la creación de este deporte en Colombia. Durante los años 40, Colombia vivía tiempos de violencia, represión y agitación política por el asesinato de Gaitán. En medio de este contexto adverso, el balompié emerge como un elemento clave que conecta estos dos aspectos fundamentales de la sociedad. La política y la guerra se entrelazan en un intento por controlar y regular la situación, utilizando el fútbol como una herramienta de control social y político. El

gobierno de turno liderado por el presidente Mariano de Ospina buscaba manipular el ambiente social y político a través del fútbol, en un intento por suavizar la tensa atmósfera que se vivía en el país. En consecuencia, las personas se veían obligadas a refugiarse en sus hogares debido al conflicto entre manifestantes y las fuerzas militares, que generaban un clima de muerte y desplazamiento en todo el territorio colombiano. En este entorno de caos, el balompié se transformó en una herramienta de distracción y de omisión para escapar de la realidad violenta y represiva que se vivía en las calles colombianas, pues se comenzaron a construir los escenarios deportivos para este deporte, lo que conllevó que cada departamento y ciudad tuviera la necesidad política y social de crear un equipo para su representación. Es decir, se empieza diseñar una amplia estrategia política para mantener el orden social y político del país. Todo esto lo expone claramente Foucault cuando menciona “Las guerras ya no se hacen en nombre del soberano al que hay que defender; se hacen en nombre de la existencia de todos; se educa a poblaciones enteras para que se maten mutuamente en nombre de la necesidad que tienen de vivir” (2009, p.165). Partiendo de esta cita se entiende correctamente la transformación que ha tenido la guerra en la sociedad contemporánea. En lugar de luchas entre soberanos por el poder, las guerras actuales se presentan como necesarias para la supervivencia de las personas. Ahora bien, por todo lo mencionado anteriormente se puede aseverar que el fútbol, la guerra y la política se convierten en herramientas de poder y actúan para manipular y controlar silenciosamente a la colectividad.

Es importante destacar que estas actividades no solamente sirven como simples medios de entretenimiento, sino que también cumplen una función más profunda al ser utilizadas como mecanismos de poder y control por la guerra y la política, los cuales tienen como objetivo mantener un orden social y lo más interesante de esto es que en la mayoría de las ocasiones estas se despliegan en completo silencio. Por lo expuesto anteriormente, se puede afirmar que la relación

entre poder, guerra y política se manifiesta en el ámbito del balompié colombiano. Al mismo tiempo, el fútbol resulta de gran utilidad para el gobierno, puesto que se convierte en un poder estratégico para conservar el disciplinamiento social y para demostrar que todo transcurre con total normalidad, al enmascarar los signos de violencia o represión. Por tanto, se podría decir que el fútbol colombiano emerge como una estrategia para contener y vigilar a la sociedad colombiana.

Los efectos de la relación de poder presentada previamente se evidencian con mayor claridad durante la *Guerra del fútbol*. Este deporte se convierte en un escenario clave tanto a nivel económico como social, donde se disputa acérrimamente el dominio político y se refuerzan los sentimientos nacionalistas. De hecho, es crucial resaltar que tanto la guerra como la política desempeñan roles fundamentales en este acontecimiento histórico que conecta directamente al fútbol. La política se manifiesta en la lucha por la tierra y contra la migración de salvadoreños en Honduras. En este contexto, el fútbol adquiere relevancia con el enfrentamiento entre las selecciones nacionales de Honduras y El Salvador en la clasificación para el Mundial de 1970. La victoria de El Salvador generó un ambiente sumamente tenso durante el partido final, llevando la confrontación más allá de la cancha. En palabras de Galeano:

Esta guerra fue llamada guerra del fútbol, porque en los estadios de Tegucigalpa y San Salvador se encendieron las chispas que desencadenaron el incendio. Durante las eliminatorias para el Mundial del 70, empezaron los líos. Hubo grescas, algunos muertos, unos cuantos heridos. A la semana, los dos países rompieron relaciones. Honduras expulsó a cien mil campesinos salvadoreños, que desde siempre trabajaban en las siembras y las cosechas de ese país, y los tanques salvadoreños atravesaron la frontera (Galeano, 1996, pp. 231–232).

Por tales motivos, se desencadenó un conflicto bélico en las fronteras de estos dos países, con el objetivo de recuperar territorio perdido por Honduras ante El Salvador, y expulsar a los salvadoreños de Honduras; en consecuencia, se fracturaron acuerdos políticos y económicos ya establecidos. Dicha confrontación duró 100 horas, dejando miles de muertes y cientos de heridos

de ambas nacionalidades. Se puede inferir que el fútbol y la política se entrelazaron, iniciando una guerra cuyo propósito era mantener el control, localizar y corregir las desviaciones de los ciudadanos inmigrantes. La finalidad era restablecer un orden político, social y económico, meta que solamente se logró a través del conflicto armado, la violencia, la represión y un silencioso poder que llegó a dominar ambas naciones.

Durante el camino férreo de las relaciones de poder, se observó una interesante relación de poder entre la arquitectura, poder y la disciplina. Al respecto, Foucault expone:

La arquitectura que ya no está hecha simplemente para ser vista (fausto de palacios) o para vigilar el espacio exterior (geometría de las fortalezas) sino para permitir un control interior, articulado y detallado para hacer visibles a quienes se encuentren adentro... (Foucault, 2009, p.201).

Según este pensador francés, la arquitectura está diseñada para vigilar a las personas que se encuentran tanto adentro como afuera de la estructura, con el fin de mantenerlas bajo vigilancia y disciplinar sus comportamientos, en especial, sus movimientos. Entonces, se entiende que la disciplina, la arquitectura y el poder se unen para vigilar a los individuos a través de una estructura que asegura que todo ocurra con total "normalidad" y que ningún individuo se salga de los parámetros establecidos. En particular, Foucault hace referencia a la arquitectura moderna, tomando como ejemplo el hospital, la escuela, la cárcel, entre otras estructuras, que tienen como objetivo examinar, fijar, moldear a las personas. Sin embargo, ¿cómo se podría evidenciar esto en el fútbol? La respuesta se encuentra en la ominosa historia de la dictadura de Chile, representada por el estadio Nacional, que estaba ubicado en la capital chilena y que durante el régimen de Pinochet fue usada como centro de detención y tortura. Pinochet recurrentemente empleaba a esta imponente estructura para someter a aquellos que se atrevían a disentir con su gobierno totalitario, en aras de disciplinar sus cuerpos con el objetivo de asegurar la total sumisión a la tiranía.

Por otro lado, la arquitectura en cuestión era utilizada por Pinochet como escenario para sus discursos políticos enmascarados de paz y buena política. En efecto, es fundamental mencionar que este deporte también se vio influenciado por esta estructura durante la dictadura, especialmente en la clasificación para el Mundial 74, cuando la selección chilena se enfrentaría a la Unión Soviética (URSS). El partido estaba programado para llevarse a cabo en el estadio Nacional, con la presencia de Pinochet en las gradas, pero la selección rival no se presentó. Sin embargo, lo más relevante no fue la ausencia del rival, sino la orden dictada por el mismo Pinochet dentro de esa estructura. A pesar de que la selección soviética no se presentó a jugar debido a diferencias políticas, Pinochet ordenó que el balón rodara, mostrando así su control sobre los jugadores chilenos, los cuales eran vigilados, dado que, bajo el poder del dictador se influenciaban sus conductas, conociendo que, si iniciaban el partido, Chile automáticamente clasificaría al mundial del 74. Y así fue, la selección logró la clasificación.

En el transcurso de descubrir y de exponer cuáles son esas relaciones de poder en el balompié de esta región, se encuentra el caso particular de Haití, pues como se sabe, este país ha sido golpeado durante muchas décadas por una larga dictadura. Esta dinámica de poder está constituida por la normalización y el castigo, estas nociones son expuestas por Foucault en sus obras genealógicas, abarcando diferentes ámbitos como el carcelario, escuela, delincuencia, sexual, clínico, disciplinario y político. Según Foucault (2009), la normalización se lleva a cabo a través del castigo, el cual no es necesariamente opresivo o violento, sino que actúa de manera silenciosa bajo diversas técnicas de poder para establecer y mantener el orden constituido.

La dinámica en cuestión, que tiene lugar en el contexto del fútbol haitiano y concretamente en el trágico asesinato del mayor representante deportivo Joe Gaetjens, conduce a reflexionar

acerca de las implicaciones de poder y control en juego. Pero, ¿cómo se relaciona esta dinámica con el fútbol?, si se advierte que el dictador de aquella época quería castigar de manera violenta y a su vez sutil a esas personas que estaban en desacuerdo con el régimen, la familia de Joe, vistos como opositores significativos de la dictadura, se convirtieron en blanco del tirano. Este líder autoritario no solamente buscaba mortificar a los disidentes políticos, sino que también pretendía establecer un orden normativo y una supuesta "normalidad" a través de la eliminación física de figuras de influencia como Joe. En este sentido, el asesinato de Joe representa una técnica de castigo y regulación por parte del régimen, que intentaba sancionar y normalizar aquello que consideraba como desviaciones o anormalidades dentro de la comunidad.

Así, la brutalidad de este acontecimiento histórico no se limita únicamente al ámbito político, sino que también se extiende a lo social. El régimen tenía la intención de imponer una normalidad política a través de este castigo, buscaba establecer normas sociales y económicas, controlar, transformar y moldear las supuestas anormalidades presentes en la sociedad de la época. De esta manera, se pretendía implementar una normalidad exclusiva para ciertas personas, donde se identificaban y marginaban a aquellos considerados anormales dentro de la construcción de una normalidad impuesta por el régimen. Ahora, en el contexto deportivo, se puede observar claramente cómo el poder se manifiesta a través del castigo y la normalización.

En este sentido, el deporte no solamente sirve como una herramienta de entretenimiento o competencia, sino también como un instrumento de control social. En el caso específico de la sociedad haitiana, el fútbol se convierte en un medio para establecer normas y crear una normalización dentro de esta. Paralelamente, a través del castigo y normalización, se establecen

normas y se ejerce control sobre los individuos, desarrollando una dinámica de sometimiento dentro de la colectividad haitiana.

Ahora bien, en esta investigación, es fundamental resaltar el caso específico del fútbol brasileño. Como se expuso previamente en el segundo capítulo, este deporte se encontraba estrechamente ligado al racismo de aquella época, puesto que únicamente los blancos europeos tenían la prerrogativa de jugar al fútbol, mientras que los mulatos eran excluidos. A partir de este contexto, se puede observar la dinámica presente entre el poder y la subjetividad en el balompié brasileño. En primer lugar, para Foucault, “Se debe a que el poder reside y ejerce en el nivel de la vida, de la especie, de la raza y de los fenómenos masivos de población” (2007, p.166). Este filósofo plantea que el poder permea todas las estructuras de la sociedad, y que tiene un papel fundamental en la formación de la subjetividad individual. Este concepto se adentra en el alma de las personas, influye en sus acciones, saberes, y al mismo tiempo los fija. Respecto a la configuración de la subjetividad, vale la pena mencionar que, para el filósofo galo, las formas complejas y dinámicas en las que se construye la identidad de un sujeto pasan por diversas estructuras que moldean su forma de pensar, de conocer, de explorar, de verse a sí mismo y de relacionarse con otros individuos. Dichas redes o estructuras, enmarcadas por dispositivos e instituciones sociales, juegan un papel fundamental en la configuración de la subjetividad, actuando como mediadores en la construcción de la identidad de cada persona.

Durante la época del balompié en Brasil, la relación que se ejerce sobre los mulatos puede ser analizada a partir de la discriminación y exclusión que experimentaban en este ámbito. Los mulatos eran marginados y excluidos debido a las estructuras culturales y políticas impuestas por los europeos en el contexto futbolístico del país. Así, bajo la dupla poder-racismo, se establecía un

control y dominación sobre los cuerpos de los mulatos, quienes eran relegados de participar en este deporte debido a su color de piel, condición física, social, étnica y política. Esta exclusión generaba una subjetividad en torno a los mulatos, dado que, estos hallaban discriminación y marginación en todos los ámbitos de la sociedad brasileña.

Es importante señalar que, en el prólogo de la *Genealogía del racismo* (1996), Tomás Abraham expone que: “El racismo es la metafísica de la muerte del siglo XX” (1996, p.10). Este filósofo hace esta afirmación para evidenciar la enorme preocupación de Foucault por el racismo en sus análisis genealógicos. Por otra parte, la construcción de subjetividad condicionó la forma como se vestían, caminaban y se relacionaban en espacios públicos, configurando una subjetividad marcada por el poder y el racismo. En concreto, la importancia de esta subjetividad radica en su impacto en la autoestima y la percepción de sí mismos y de los demás ciudadanos brasileños. La forma en que eran percibidos los mulatos por los demás influía en su autoconcepto y en sus relaciones en la sociedad, especialmente en el ámbito deportivo. Por consiguiente, se puede aseverar que la subjetividad no es algo estático o predefinido, sino que está en constante proceso de construcción y transformación, dado a que es moldeada por el contexto social, la cultural y lo político en el que se desenvuelven los individuos.

### **Conclusión**

En este trabajo de grado, se propuso investigar, ¿Cuáles son las relaciones de poder que existen en el fútbol latinoamericano, desde sus orígenes hasta las dictaduras del siglo XX? Para responder a la pregunta problema planteada, se ha adoptado el método genealógico propuesto por Foucault, el cual abre nuevas perspectivas en el análisis de la historia y la filosofía.

El método genealógico lleva a entender que el poder no se limita a la represión o la violencia, sino que se manifiesta de manera unidireccional en todos los ámbitos de la cotidianidad. En efecto, cualquier individuo puede ejercer poder, y este opera de forma silenciosa y oculta, implantando normas y regulaciones en la sociedad de manera eficaz. Es importante destacar que, este concepto no desaparece, sino que se transforma y se adapta a los cambios en el contexto social, cultural, económico y político.

Por otra parte, la conceptualización del poder desarrollada por el erudito francés invita a reflexionar sobre los distintos fenómenos presentes en la sociedad, en la manera en que se relacionan con ella, y en las formas en que se analiza la narración de estos fenómenos. Esta noción lleva a considerar profundamente cómo la filosofía, la literatura, la historia y otras disciplinas académicas contribuyen a moldear la identidad de los individuos, y a reconocer que existen diversos tipos de poder, tanto positivos como negativos que ejercen su influencia de diferentes formas. Igualmente, esta concepción foucaultiana induce a pensar meticulosamente sobre el poder presente en la historia y en el nacimiento de los deportes y actividades sociales de la humanidad. De manera que esta novedosa perspectiva ofrecida por la concepción de poder foucaultiana resulta valiosa para analizar los fenómenos tanto en la comunidad en general como en el ámbito del fútbol en particular.

Ahora bien, es fundamental resaltar que, al explorar las dinámicas de poder en el balompié de esta región, desde una visión genealógica foucaultiana, se abre la puerta a un análisis profundo que permite indagar tanto en el pasado como en el presente meticulosamente. Este enfoque incita filosóficamente a cuestionar los fenómenos que comúnmente parecen estar desconectados de estas relaciones de poder y desafía a visitar cuidadosamente la narración en busca de respuestas

cronológicas. En palabras más simples, adoptar una perspectiva genealógica implica cuestionar y reexaminar los pensamientos históricos y filosóficos que han sido pasados por alto en la narrativa. Significa alejarse fuertemente de las normas establecidas y abrir los pensamientos a nuevas posibilidades.

Los resultados teóricos obtenidos en esta exploración, revelan de manera contundente la presencia y los efectos de las relaciones de poder en el balompié latinoamericano, por cuanto se evidencia claramente la influencia estratégica y política en eventos como el Mundial del 78 en Argentina, así como la estrecha relación entre economía y poder en los yacimientos futbolísticos de esta región. Se demuestra teóricamente la relación entre política y economía a lo largo de las diversas dictaduras analizadas, así como la conexión entre política, guerra y fútbol en casos como la Guerra del Fútbol entre El Salvador y Honduras.

Aquí, se resalta el hallazgo además la relación entre arquitectura, poder y disciplina en el contexto de la dictadura en Chile bajo el régimen de Pinochet, donde los estadios deportivos se convirtieron en centros de detención y tortura, ejerciendo un control social y político sobre la población. Otro aspecto relevante es la presencia de la relación de poder entre normalidad, castigo y poder en el fútbol haitiano, donde la imposición de la normalidad política se buscaba a través del castigo, accionando un control totalitario sobre la sociedad. Por último, se destaca la relación entre subjetividad y poder en el contexto del racismo en el balompié brasileño, evidenciando la exclusión de jugadores mulatos, debido a su color de piel y su condición social, un fenómeno provocado por el ejercicio de poder y la construcción de subjetividades. Estos hallazgos ponen de manifiesto la complejidad y la multidimensionalidad de las relaciones de poder en el balompié de esta región.

Así mismo, las formas sutiles en las que se ejerce el control, contribuyendo a un mayor entendimiento de este fenómeno en la región. Dentro de estos hallazgos teóricos, es crucial destacar el fenómeno de la resistencia por parte de los ciudadanos uruguayos durante la tiranía, donde expresaron su descontento político y social a través del fútbol, utilizando este deporte como herramienta de oposición al poder dictatorial, se manifestaron mediante cánticos y discursos, fomentando así una forma de resistencia. Este evento es significativo si se observa que las dinámicas de poder siempre encuentran resistencia, para demostrar la posibilidad constante de desafiar dichas relaciones.

Las relaciones de poder que se han desarrollados en contextos sociales y políticos son percibidas de forma negativa, dado que, han causado afectaciones violentas en las personas que han estado involucradas directa o indirectamente en ellas, así como en aquellos que no tenían ninguna relación con este deporte y la política. Estas se han manifestado tanto en el ámbito del fútbol como en la sociedad en general, especialmente bajo regímenes tiránicos en América Latina, con el propósito de mantener el control social, implantar discursos, estrategias e ideales, y establecer un poder. Sin embargo, este poder no solamente se manifiesta de forma represiva, sino también a través de tácticas más leves que buscan dominar, fijar y controlar de manera silenciosa.

Con base en las dinámicas de poder halladas en el balompié Latinoamericano, se puede manifestar que estas son el reflejo de un conjunto de dinámicas políticas, económicas y sociales que contribuyen en la forma en que este deporte es utilizado como herramienta de control y dominación. En el contexto de dictaduras y regímenes autoritarios, el fútbol se convierte en un instrumento para ejercer el poder a través del discurso, disciplina, exclusión y la fijación de aquellos individuos que no eran partidarios de los regímenes totalitarios. Por tanto, el análisis de

las dinámicas presentes en el fútbol pone de manifiesto las profundas desigualdades sociales, económicas y políticas que han marcado la historia de esta región por varios siglos. Simultáneamente, revela la exclusión y regulación de los cuerpos de las personas que han sido víctimas directas de regímenes dictatoriales, revelando la necesidad de una revisión crítica y más inclusiva de la historia del balompié en esta región. En este sentido, es fundamental reconocer y visibilizar las problemáticas de quienes han sido marginados u omitidos en la narrativa preponderante.

Al mismo tiempo, las relaciones de poder desarrolladas por el filósofo francés exigen un replanteamiento profundo de las estructuras políticas, sociales y económicas que configuran un entorno particular. Incita a cuestionar lo que se da por sentado en la sociedad, a revisar las interacciones con los demás y a resistir a lo establecido como normal, puesto que estas penetran el cuerpo y el alma del individuo. Dicha invitación lleva a explorar cada aspecto de la vida en colectividad, a transformar lo constituido, a examinar reciamente lo que se cree insignificante y a confrontar las normativas y estructuras de poder. Así, la resistencia se presenta como la posibilidad de lucha contra estas dinámicas de poder y es mediante actos de cuestionamiento y resistencias que se puede transformar cualquier historia y filosofía.

Los resultados obtenidos en esta investigación ponen de manifiesto la importancia de considerar el fútbol como un espacio donde se desarrollan relaciones de poder. Es primordial analizar críticamente todos los aspectos de cada área deportiva para evitar una mirada dogmática impulsada por la pasión y los sentimientos. Es imprescindible cuestionar genealógicamente la historia del deporte, explorar aquello que no ha sido revelado y descubrir desviaciones y anomalías

que han permanecido ocultas. Por tanto, es necesario adoptar una postura crítica y reflexiva para comprender a fondo la dificultad de este fenómeno social y cultural.

Gracias a los hallazgos obtenidos en esta investigación, se puede concluir que el balompié en Latinoamérica trasciende su función como mero deporte, puesto que se manifiesta como un espacio en el que convergen distintas formas de poder, como el político y el disciplinario, generando y transformando las relaciones. Uno de los descubrimientos teóricos más relevantes es la utilización del fútbol como una herramienta de poder para controlar, regular y moldear los cuerpos de las personas. Por ejemplo, durante la dictadura en Chile, la violencia fue ejercida de manera sistemática hacia la mayoría de los ciudadanos chilenos, en especial hacia aquellos que se oponían firmemente al régimen dictatorial de Pinochet. A estos ciudadanos se les sometió a métodos de castigo extremos, como la tortura y los fusilamientos, con la única finalidad de regular y controlar sus acciones y pensamientos revolucionarios en contra del gobierno tiránico.

En el transcurso de aquel periodo oscuro de la historia de Chile, el régimen ejercía un control absoluto sobre los cuerpos de sus habitantes, regulando cada movimiento y limitando cualquier expresión de disidencia. Esta represión no se limitaba solamente a lo físico, sino que también se extendía a la esfera ideológica, a través de políticas de censura y persecución hacia aquellos que se atrevían a desafiar con actos de resistencia al gobierno de Pinochet. Por otra parte, es importante señalar que el clima de pánico social y político que se instauró en la sociedad chilena durante esos años, silenciaba cualquier voz disidente y atemorizaba a la población en general. La represión en Chile tuvo consecuencias devastadoras para la sociedad chilena en general. Muchos ciudadanos se vieron obligados a abandonar su país en busca de un lugar seguro donde poder expresar sus ideas políticas y sociales.

Por otra parte, es fundamental destacar que, según los periodistas Mur (2023) y Amorós (2023), el asesinato de figuras emblemáticas como Pablo Neruda, ganador del Premio Nobel de Literatura, y el cantante Víctor Jara a manos del régimen dictatorial, generó un clima de miedo y represión en los ámbitos políticos y sociales de Chile, puesto que ambos eran críticos del gobierno de Pinochet.

Ahora bien, todas las medidas represivas impuestas por el régimen tenían como propósito esencial mantener un control absoluto sobre los cuerpos y las mentes de la población, coartando cualquier intento de resistencia o lucha por la libertad. La violencia y la represión eran herramientas utilizadas por el gobierno para mantener su poder de manera autoritaria y sin escrúpulos, provocando estragos en la sociedad chilena y dejando una herida profunda que aún hoy en día sigue sin cicatrizar. Por tal razón este suceso histórico no debe ser olvidado por la historia de esta región.

Otro evento histórico que ejemplifica profundamente la regulación de los individuos y sus cuerpos tuvo lugar en Brasil, donde los blancos europeos y burgueses ejercían un estricto control sobre los mulatos a través del fútbol. En aquella época, los mulatos no estaban autorizados a participar en este deporte, que estaba reservado exclusivamente para los blancos burgueses del país. Esto se debía a que se consideraba que los mulatos no tenían las condiciones físicas, económicas y políticas para jugar un deporte de origen europeo. De acuerdo con Alabarces (2018), los blancos burgueses comenzaron a crear clubes de fútbol en los cuales únicamente se permitía la participación de blancos europeos. A su vez, se formaron equipos exclusivamente para mulatos, lo cual se evidenció una clara brecha de discriminación y racismo en el país más grande de Sudamérica.

Ahora bien, el racismo hacia los mulatos en la sociedad brasileña se manifestó de manera contundente, afectando no solamente la percepción que se tenía de ellos, sino también su inclusión y aceptación en la sociedad carioca. A estos se les consideraba como anormales, raros y físicamente diferentes, lo que contribuyó a una marginación de sus cuerpos, por sus condiciones raciales, políticas y sociales. Dicha discriminación basada en la apariencia física y en la mezcla racial de los mulatos, revela la profunda fisura cultural y política existente en la comunidad brasileña en aquel entonces.

La polarización racial, política y social condujo al rechazo social de estos individuos, quienes se vieron limitados en sus oportunidades y en su participación en la vida pública, particularmente en el fútbol. Del mismo modo, este acontecimiento histórico resalta la manera en la cual las diferentes clases sociales, junto con la discriminación racial, moldearon y permearon las prácticas deportivas en Brasil. La creación de clubes de fútbol segregados según el color de piel refleja la perpetuación de estereotipos y prejuicios en la sociedad brasileña de aquella época.

Al avanzar con el hilo argumentativo, cabe destacar que las relaciones de poder han sido influenciadas a lo largo de la historia de esta región, desde la intervención de las élites económicas hasta la manipulación política y la represión militar. Por tanto, resulta esencial abordar el análisis del balompié latinoamericano desde una teoría crítica y minuciosa, con la intención de comprender su intrincada estructura y sus repercusiones en la sociedad, desde una manera genealógica.

Durante cada tema desarrollado en esta investigación, se ha buscado desafiar los paradigmas establecidos de la filosofía, y romper con los fenómenos complejos que los atraviesan. Se ha aspirado a trascender la filosofía tradicional y explorar problemáticas poco analizadas por la academia intelectual, con la intención de contar lo que ha sido omitido en numerosos escritos. A

través de una nueva perspectiva filosófica, se ha intentado desafiar las normas establecidas y resistir frente a las limitaciones del pensamiento tradicional. En este contexto, esta tesis constituye un intento por explorar críticamente territorios desconocidos y aportar una visión distinta a la discusión filosófica actual, puesto que esta rama del conocimiento radica en mirar más allá, en innovar y en cuestionar profundamente lo que se da por sentado.

Para finalizar, me gustaría plantear una reflexión a todos los posibles lectores: ¿cómo se puede vincular la filosofía a fenómenos que parecen estar desconectados de ella? La respuesta, en realidad, es más simple de lo que parece. La filosofía invita a cuestionar todo lo que está en el mundo, a indagar en las emociones, percepciones e incluso en la misma historia. Incita a explorar la propia realidad y a trascender más allá de la mera teoría. Esta rama del conocimiento, en definitiva, el ejercicio de la autonomía del pensamiento y permite vivir de manera más plena y hacer resistencia. Por ello, se convoca a seguir continuar explorando y cuestionando el mundo en busca de respuestas que permitan una interpretación más profunda del mismo. Se trata de cuestionar aquello que se ama y de ir más allá de lo que se cree conocer en realidad. Desafiar tanto a uno mismo como a las concepciones establecidas en el mundo es fundamental para un crecimiento personal y un mayor entendimiento del entorno.

En este sentido, la constante búsqueda de conocimiento y la disposición para enfrentar nuevos retos se vuelven elementos esenciales en la construcción de un pensamiento crítico y reflexivo. Así, se promueve un enfoque multidisciplinario que permita enriquecer la comprensión del mundo y fomentar un razonamiento más profundo y complejo. De esta manera, se promueve el desarrollo de una mentalidad abierta y flexible, capaz de adaptarse a los constantes cambios y desafíos que se presentan en la actualidad

Si bien los hallazgos de esta investigación han arrojado resultados interesantes y significativos, aún queda mucho por descubrir en el extenso camino de la filosofía y el deporte. Se espera que este estudio sea de gran relevancia para los apasionados de la filosofía y el fútbol, incentivándolos a explorar y ampliar sus conocimientos en todas las actividades que practican en su día a día. Por tal razón, esta investigación induce a reflexionar sobre temas que quizás puedan parecer insignificantes para el individuo latinoamericano, pero que en realidad pueden tener un impacto significativo en su vida.

**Referencias bibliográficas:**

Abierta, N. y. M. (s. f.). *The opening of the 1978 World Cup Papelitos*.

<https://papelitos.com.ar/nota/apertura-del-mundial-78>.

Alabarces, Pedro ( 2018). *Historia mínima del fútbol en América Latina*. 1a. ed. -- Ciudad de México, México.

Amorós, M. (2023). *Tortura y muerte de Víctor Jara: compromiso hasta el último aliento*. La

Vanguardia. [https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-](https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20230916/9226006/tortura-muerte-victor-jara-compromiso-ultimo-)

[contemporanea/20230916/9226006/tortura-muerte-victor-jara-compromiso-ultimo-  
aliento.html](https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20230916/9226006/tortura-muerte-victor-jara-compromiso-ultimo-aliento.html)

Bazan, P. M. (2021). *Comentario a la genealogía de la moral de Nietzsche*. Estudio agustiniano,

37(2), 361-387. <https://doi.org/10.53111/estagus.v37i2.384>

Calad, A.P (2021). *El Bogotazo y el nacimiento del fútbol profesional colombiano*. Publimetro,

Colombia. [https://www.publimetro.co/co/columnas/2019/04/09/bogotazo-nacimiento-  
del-futbol-profesional-colombiano.html#google\\_vignette](https://www.publimetro.co/co/columnas/2019/04/09/bogotazo-nacimiento-del-futbol-profesional-colombiano.html#google_vignette)

De la Rosa Carbonell, D. (2011,). *LA GENEALOGÍA EN NIETZSCHE*. Amauta - Universidad del Atlántico.

<https://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/Amauta/article/view/588>

Fernández, J. (1978). *La palabra «paz», protagonista en la inauguración*. El País.

[https://elpais.com/diario/1978/06/02/deportes/265586408\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1978/06/02/deportes/265586408_850215.html)

Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Madrid-España Ediciones de la Piqueta.

Foucault, M. (1996). *Genealogía del racismo*. Trad. Alfredo Tzveibel. Buenos Aires-Argentina. Ed. Editorial Altamira.

Foucault, M. (2007). *Historia de la sexualidad. I. La voluntad de saber*. Trad. En U. Guiñazú. Buenos Aires- Argentina. (31.ed.,1). Siglo XXI editores.

Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores Argentina.

Foucault, M. (2012). *El poder, una bestia magnífica: Sobre el poder, la prisión y la vida*-ed. Buenos Aires. Siglo XXI Editores Argentina.

Levinsky, S. (2020). *A 40 años del “Mundialito”, el torneo que le salió caro a la dictadura uruguaya y en el que Maradona tropezó antes de la final*. Infobae.

<https://www.infobae.com/deportes/2020/12/30/a-40-anos-del-mundialito-el-torneo-que-le-salio-car-a-la-dictadura-uruguaya-y-en-el-que-maradona-tropezo-antes-de-la-final/>

Manzanaro, S. S. (2019). *50 años de la «6 del fútbol»: las razones de un conflicto que tuvieron poco que ver con el deporte*. euronews. <https://es.euronews.com/2019/07/15/50-anos-de-la-guerra-del-futbol-las-razones-de-un-conflicto-que-tuvieron-poco-que-ver-con>

Mur, R. (2023). *Un informe forense confirmaría que Neruda fue envenenado por Pinochet*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/cultura/20230203/8732116/pablo-neruda-literatura-nobel-muerte-pinochet-dictadura-envenenamiento.html>

Nash, S. S., & Galeano, E. (1996). El fútbol a sol y sombra. *World Literature Today*, 70(4), 926. <https://doi.org/10.2307/40152356>

Nietzsche, F. (2014). *Obras completas. Vol. III Escritos de madurez I*. Trad. Jorge Sánchez Meca. Madrid- España. Technos.

Nietzsche, F. (2016). *Obras completas. Vol. IV Escritos de madurez II. Trad. Jorge Sánchez Meca.* Madrid- España. Technos.

Rovira, C. V. (2022). *Joe Gaetjens. El héroe haitiano de Brasil '50 asesinado por los Tonton Macoute.* Historias de Outsiders. <https://www.historiasdeoutsiders.com/joe-gaetjens-haiti-mundial-brasil-1950-asesinado-tonton>